

JÓVENES Y POLÍTICA

Del 15M a la actualidad polarizada



Centro
Reina Sofía

fad
Juventud

© Fundación Fad Juventud, 2023

EDICIÓN

Centro Reina Sofía de Fad Juventud
Avenida de Burgos, 1 y 3, 28036, Madrid
fad.es | 91 383 83 48 | fad@fad.es

AUTORÍA

María Sánchez Sanz

COORDINACIÓN

Anna Sanmartín Ortí
Stribor Kuric Kardelis
Alejandro Gómez Miguel

MAQUETACIÓN

Alejandro Gómez Miguel

ISBN 978-84-19856-13-5

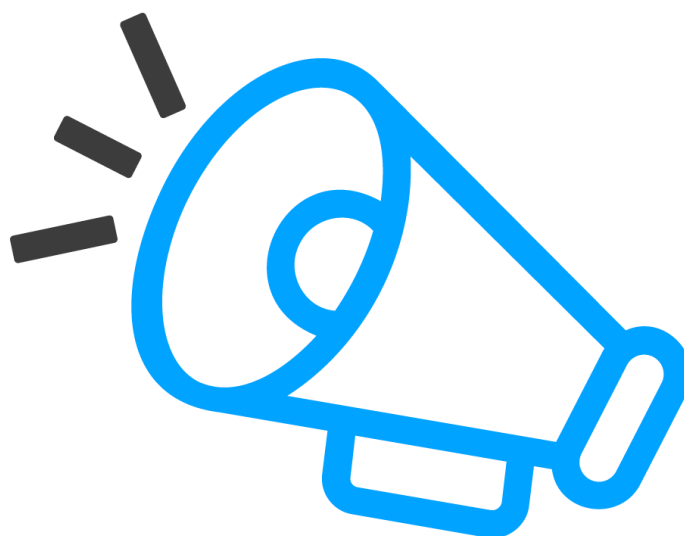
DOI 10.5281/zenodo.10523587

Sugerencia de cita:

Sánchez Sanz, M. (2024). *Juventud y política: del 15M a la actualidad polarizada*. Madrid: Centro Reina Sofía de Fad Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.10523587

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. Objetivos y metodología	3
2. Interés por la política y cultura política	6
3. Temas movilizadores y diagnóstico de problemas sociales	10
4. Identidades políticas: ideologías e identidad territorial	18
5. Política formal: democracia, confianza en las instituciones y participación electoral	29
6. Política no formal: activismo y participación social y política	36
7. Conclusiones	43
8. Bibliografía y fuentes de datos utilizadas	49



1. Objetivos y metodología

El objetivo de este estudio es **hacer un repaso sobre los diferentes ámbitos que componen la vida política de las y los jóvenes en España: cultura política, identidades y adhesiones ideológicas, participación formal e informal, sin olvidar las preocupaciones y el diagnóstico sociopolítico que realizan de la realidad actual del país.**

A partir de **fuentes secundarias** se recopilan diferentes conceptos que procuran dimensionar y **contextualizar a las y los jóvenes y su relación con la política en la actualidad**, tomando como referencia actual el año 2023, un año con tanta actividad desde el punto de vista de la política institucional, electoral. Siempre que ha sido posible, esta contextualización se realiza en términos temporales, comparativos respecto al resto de la población (la adulta, por simplificar), y los propios de la población joven.

El **eje temporal** tiene como fin **observar cómo han evolucionado las percepciones, comportamientos y opiniones**, indagar qué ha podido cambiar y qué permanecer, qué posibles tendencias emergen. Esto ha dependido de la serie de datos disponibles de diversidad fuentes. Por un lado, si estas eran amplias, **se ha procurado atender a los años con elecciones generales como el actual 2023, para evitar posibles distorsiones derivadas de los ciclos políticos**. En este caso se ha optado por **echar la vista atrás hasta el 2011, año que marca un hito político no solo por la celebración electoral del 20 de noviembre (que implicó un cambio de gobierno del PSOE al PP, de Zapatero a Rajoy), sino porque dio inicio al movimiento ciudadano del 15M** en el que muchas y muchos jóvenes de entonces se implicaron activamente. Este hito puso en la agenda pública una serie de reclamaciones que transformaron la política tal y como la conocíamos, entre otros aspectos, dando espacio institucional a posiciones políticas antes ausentes y lo que coloquialmente se ha venido llamando **la «nueva política» frente a la «vieja política»** o el bipartidismo. Otros **eventos de significancia para el tema que aquí se trata han tenido lugar desde entonces**. Sin pretender exhaustividad: la huelga y la manifestación multitudinaria feminista del 8 de marzo de 2018 y las que le han seguido; el movimiento protagonizado por jóvenes contra el cambio climático, marco en el que destaca *Fridays for Future*; el *procés* y la consulta de autodeterminación en Cataluña de 2017; o la renovación y auge de la extrema derecha. Dentro de estos eventos más políticos, no se puede olvidar, una vez más, el posible efecto que haya podido tener la pandemia de la COVID-19 en todos los aspectos de la vida, pero también en la forma en que nos organizamos como sociedad, en el sistema de creencias y valores de las y los jóvenes en torno a la política, así como tampoco deben olvidarse las consecuencias de la crisis financiera de 2008, que se notaron especialmente entre 2013 y 2015, con picos en los niveles de paro juvenil del 50-55%. **Aunque este texto no pretende abordar estos movimientos y tendencias en profundidad, es necesario tenerlos en mente al leer e interpretar los datos.**

El **segundo eje** es el **comparativo poblacional**. Atender a las y los jóvenes como parte de un todo, en comparación a la población adulta, tiene potencialidades de cara a su comprensión. La intención es ofrecer una imagen equilibrada que permita al menos la

aproximación a si esas percepciones, opiniones y comportamientos políticos son algo propio de las y los jóvenes, o bien se enmarcan en el conjunto de la población. Es decir, qué similitudes y diferencias, de modo simplificado, entre jóvenes y adultos se identifican, qué resulta propio de las y los jóvenes y qué parece responder al conjunto de la sociedad en relación a la vida política. Esta perspectiva se ha utilizado también cuando las fuentes de información lo permitían, y junto a la temporal, tiene la intención de ser una aproximación a cuáles son los patrones propios de las y los jóvenes a lo largo del tiempo y cuáles responden, más bien, al conjunto de la sociedad.

Y, en **tercer lugar**, desde la **firme convicción de que no es posible comprender a las y los jóvenes, en cualquier sentido, pero más en términos sociopolíticos, si se les trata como a un conjunto de población homogéneo**. Con identidad propia por la etapa del ciclo vital, marcada por la edad que viven, o bien por el efecto generacional, tampoco se pueden obviar los múltiples *clivajes*, divisiones, que lo convierten en un **colectivo diverso**. En este caso se han utilizado dos variables consideradas fundamentales. Por un lado, la edad. No se enfrentan a las mismas realidades cotidianas jóvenes de 18 años que de 28 años, diferencia de 10 años que en el resto del ciclo vital no tiene tantas implicaciones diferenciadoras. Siempre sujeto a la disponibilidad de datos, se trabaja preferentemente con el tramo de edad propio de los estudios del **Centro Reina Sofía de Fad Juventud (CRS)**, de 15 a 29 años subdividiéndolo a su vez. Y, por otro lado, el género, en tanto que formas de estar y percibir el mundo que rodea a mujeres (jóvenes) y hombres (jóvenes), y las formas en las que el mundo rodea y trata a mujeres (jóvenes) y hombres (jóvenes), está lejos de ser la misma. Edad y género, siempre que ha sido posible, se ha cruzado con los anteriores ejes descritos, temporal y respecto a la población adulta.

Desde estos planteamientos iniciales, esta recopilación se nutre de estadísticas de fuentes secundarias. En primer lugar, del propio **CRS de Fad** a través de diferentes preguntas que se plantean en los barómetros periódicos que realizan¹. La potencialidad de esta fuente es que se centra en la población joven, es capaz de ofrecer una perspectiva temporal al ser variables susceptibles de comparación y que dispone de datos recientes.

La segunda fuente más utilizada son los estudios del **Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS)** por el amplio histórico de éstos, muy vinculados con el objeto de estudio presente. Esta fuente ha tenido limitaciones que se han procurado sortear: i) La población de estudio generalmente es la nacional de 18 años o más. Esto implica que no se ha podido capturar a esa población de 15 a 17 años propia del **CRS de Fad**. Se ha trabajado con los microdatos de los diferentes estudios para al menos separar según los propósitos de este estudio a la población de 18 a 29 años respecto a la población de 30 años o más y, cuando ha sido posible subdividir a jóvenes entre 18 y 24 años y a jóvenes entre 25 y 29 años. ii) Se ha tenido que realizar un rastreo exhaustivo para buscar variables susceptibles de comparación para crear series temporales. Es decir, que las preguntas que se plantean a lo largo de los años y estudios sean, al menos, las mismas y

¹ Se trata barómetros temáticos realizados bienalmente: Barómetro Juventud, Salud y Bienestar (realizado desde 2017, también en 2019, 2021y 2023; Barómetro Juventud y Género (realizado desde 2019, también en 2021 y 2023); también se realizaron dos barómetros generales (Barómetro Juventud General) en 2017 y 2019.

con las mismas opciones de respuesta para sortear problemas metodológicos que distorsionen la interpretación de los datos. Y, iii) vinculado a las dos anteriores, optar por aquellos estudios cuya muestra sea lo suficientemente amplia para representar de una forma más precisa a la población joven (ya que suele representar, como en el resto de la población, en torno al 15%).

Finalmente, se han utilizado otra serie de estudios. Por un lado, se encuentran aquellos procedentes del **Instituto de la Juventud** (INJUVE), que también estudian de forma periódica a la población joven en relación a la política. Sin embargo, la recogida de datos más reciente es del 2019 (anterior a la pandemia de la COVID-19). Además, en este año 2023 se han publicado, marcado por el contexto de las elecciones municipales, autonómicas y generales, diversos sondeos sobre este tema de varias fundaciones y entidades sociales, por tanto, muy actuales. Y, por otro lado, se encuentra aquella bibliografía, generalmente propia de la ciencia política, que ha permitido elegir y enmarcar los diferentes conceptos e indicadores que se examinan.

El **objetivo** de este texto, por tanto, es **describir de forma contextualizada los comportamientos, opiniones e identidades políticas de las y los jóvenes, a lo largo del tiempo, en comparación a la población adulta y con una ligera aproximación a su diversidad, a partir de fuentes secundarias estadísticas**. En concreto se abordan los siguientes temas que estructuran el informe: interés por la política y percepción de capacidades, temas movilizados y diagnóstico de los problemas sociales del país, identidades políticas, política formal y política no formal.

2. Interés por la política y cultura política

El **interés por la política** es una aproximación al grado en que la ciudadanía se siente parte y se implica en las normas y en la organización que como sociedad nos damos. Más en una sociedad democrática, este interés por la política como indicador es una aproximación a la predisposición a participar, a tomar un papel activo en la vida política y en los asuntos públicos, a informarse, a tomar un posicionamiento estable y coherente y a una mayor capacidad en hacer rendir cuentas a las y los representantes (Verge y Tormos; 2012). Además, se ha demostrado que este interés se desarrolla en edades tempranas (Neundorf et al., 2013; Prior, 2010 cit. por García –Albacete; 2020).

El interés por la política nos aproxima a conocer el grado de pertenencia e implicación de la ciudadanía en la organización que nos damos, y está correlacionado con la participación y las capacidades políticas.

Sin tener datos recientes, en la anterior década (2010-2019) en torno a un tercio de las y los jóvenes se mostraba bastante o muy interesados/a por la política, con una tendencia al alza y sin diferenciarse de la población adulta. Las mujeres (de todas las edades) muestran menos interés que los hombres.

Desde esta perspectiva, los datos periódicos que recoge el INJUVE permiten una aproximación a la evolución en el tiempo sobre el **interés por la política** manifestado por las y los jóvenes. Considerando las respuestas de quienes afirman que les interesa *bastante* o *mucho*, se observa un incremento en este interés en la década de 2010, con algo más de un tercio de jóvenes de entre 15 y 29 años. Apuntan a que **el año 2011-2012 supone un "punto álgido" en el aumento del interés de las y los jóvenes por la política**, especialmente en el grupo de 15 a 19 años. Este mayor interés de una juventud marcada por la crisis económica iniciada en 2008 se mantiene derivado del clima político en esta última década larga: desde el periodo de movilizaciones del 15M, a la formación de nuevos partidos, la polarización política sobre la cuestión territorial, hasta las grandes movilizaciones feministas, el activismo contra el cambio climático y el auge de la extrema derecha más recientes (García-Albacete; 2020).

TABLA 1. EVOLUCIÓN DEL INTERÉS POR LA POLÍTICA DE LAS Y LOS JÓVENES (15–29 años).

	Mucho + bastante interés en política (% sobre el total de jóvenes)
2005	24%
2009	25%
2011	31%
2017	37%
2019	37%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INJUVE (2017: 10; 2020) para 2019.

Este contexto sociopolítico, unido a la teoría de la socialización política², lleva a concluir que esta generación de jóvenes “se distingue de la anterior en su mayor implicación política y por tener un mayor porcentaje de ciudadanos críticos. Es decir, una generación caracterizada por ser más exigente con las instituciones, por monitorizar la situación política, y por estar dispuestos a participar para cambiarla” (García-Albacete; 2021: 179, 183).

Siguiendo con la radiografía que realiza el INJUVE en torno a esta cuestión, y con datos de 2017, el perfil de jóvenes que muestran un mayor interés por la política son aquellos con estudios superiores, quienes se auto ubican en la izquierda o en la derecha (frente a las posiciones centrales), quienes tienen más edad (a partir de 20 años) y quienes tienen nacionalidad española frente a extranjera. Estos datos no identifican una relación entre el género y el interés por la política. (INJUVE:2017;9).

Según datos recientes del Consejo de la Juventud de España (CJE), antes de las elecciones generales de julio de 2023, que planteaba la cuestión sobre el interés en la política (con una población de 14 a 34 años) el 55% afirmó estar *muy interesada*, y el 34% *algo interesada*. Unos porcentajes ciertamente anómalos respecto a lo presentado anteriormente del INJUVE y del CIS que se incluye a continuación³. Y a diferencia del estudio del INJUVE (al menos del corte de 2019) los hombres manifiestan un mayor interés que las mujeres.

Estos datos recopilados por el INJUVE se aproximan a los disponibles recogidos por el CIS (misma formulación de la pregunta en la entrevista). En la encuesta poselectoral de noviembre de 2019 (asumiendo un “cierto hartazgo” por la repetición electoral de ese año) el 34,9% de jóvenes de entre 18 y 29 años afirmaba estar *bastante* o *muy interesados* por la política, frente al 34,8% de la encuesta postelectoral de 2016. Estos datos permiten, como se hará a lo largo del estudio, contextualizar las opiniones y percepciones de la población joven al poder compararla con la adulta. En este caso, este interés apenas se diferencia del mostrado por la población de 30 años o más (del 35% en 2019 y del 38,3% en 2016).

En cambio, si se atiende al género, se identifica que son ellos los que muestran un mayor interés por la política, tanto entre jóvenes, como entre adultos⁴. Si bien es cierto que, entre la juventud, estas diferencias pueden ser algo inferiores.

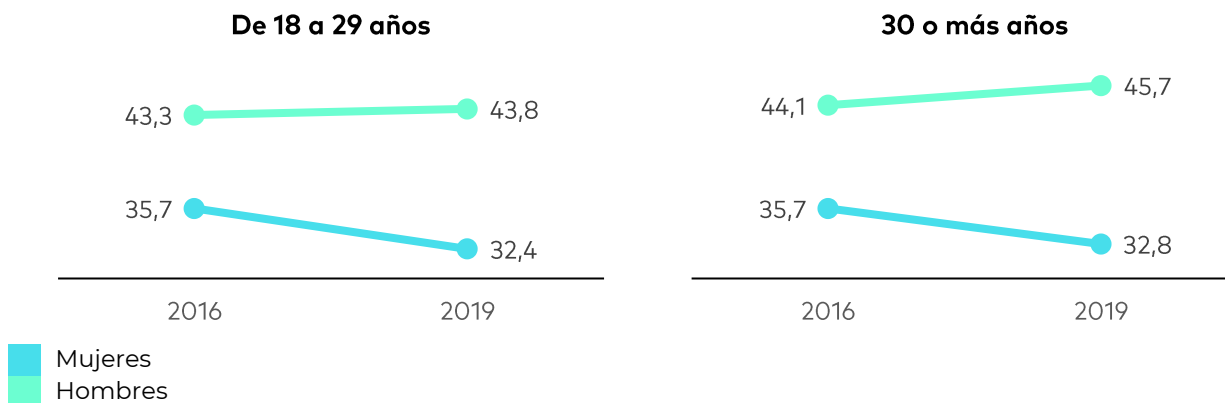
² El fenómeno de los “años impresionables” referido a que las actitudes, formas de ver el mundo, etc. se conforman durante la adolescencia y la primera juventud, permaneciendo con posterioridad, y un conjunto de sucesos o eventos que son capaces de marcar esas orientaciones o actitudes a las generaciones jóvenes que lo viven.

³ Las variables de estas tres fuentes, aunque no tienen unas preguntas exactas, sí comparten el término “interés por la política” en su formulación y los puntos de la escala en sus opciones de respuesta. El citado estudio del CJE tiene como opciones de respuesta: *no, nada interesada; no, poco interesada; sí, algo interesada; sí, muy interesada*. Tanto el INJUVE como el CIS utilizan: *mucho, bastante, poco o nada*.

⁴ Se ha encontrado evidencia sobre este menor interés por la política manifestado por las mujeres. Aunque la diferencia de género ha decrecido, explicado, entre otros, por la incorporación activa de la mujer en la vida pública (mercado laboral, niveles educativos, renovación generacional), también se muestra persistente y de ritmo más lento en las últimas décadas. Entre las posibles causas de la persistencia de esa diferencia se confrontan un conjunto de hipótesis en torno a unos menores recursos socioeconómicos de las mujeres que conllevan una menor implicación; la feminización de las responsabilidades de cuidados de las mujeres que reducen el tiempo y energía para una mayor participación; y/o una socialización que otorga unos roles más pasivos a las mujeres (Verge y Tormos; 2012).

GRÁFICO 1. INTERÉS POR LA POLÍTICA DE JÓVENES Y ADULTOS EN AÑOS ELECTORALES SEGÚN GÉNERO

Mucho + bastante interés en política (% sobre el total de jóvenes)



Fuente: elaboración propia a partir del CIS (pregunta: *Para comenzar, ¿diría Ud. que, en líneas generales, la política le interesa: mucho, bastante, poco o nada?*) (2019) Estudio nº 3269/0: N_{18-29,H}= 361; N_{18-29,M}= 291; N_{30+,H}= 1.958; N_{30+,M}=2.194; (2016) N° - 3145: N_{18-29,H}= 457; N_{18-29,M}= 454; N_{30+,H}= 2.521; N_{30+,M}= 2.743.

Dos conceptos habituales en la ciencia política son los de **eficacia política interna y la eficacia política externa**. La primera hace referencia a la percepción sobre el entendimiento de la política, sobre la confianza en las propias capacidades para comprender y actuar políticamente o influir en las decisiones políticas. La eficacia externa se refiere a la confianza en la receptibilidad de las y los representantes para atender o dar respuesta a las demandas ciudadanas.

Los datos más recientes disponibles para población joven (INJUVE, 2019) miden el grado de acuerdo (de acuerdo + muy de acuerdo) a partir de:

- la eficacia política interna como "la política me parece tan complicada que la gente como yo no puede entender lo que está pasando" (56% de jóvenes de 15 a 29 años se mostraban de acuerdo) y "el voto es la única forma en que la gente como yo puede influir en lo que hace el gobierno" (67%);
- y la política externa como "esté quien esté en el poder siempre busca sus intereses personales" (87%) y "los políticos no se preocupan mucho de lo que piensa gente como yo" (84%).

Por tanto, **los niveles de percepción de eficacia política son relativamente bajos** (sin poder comparar con los grupos de edad, u otros puntos temporales), dado que la mayoría de encuestados/as mostraba su grado de acuerdo con estas afirmaciones (planteadas de forma inversa a los conceptos). Además, la percepción de eficacia externa (creencia en que representantes atenderán las demandas) parece sensiblemente más baja que la de eficacia interna (capacidad para conocer, actuar e influir). Además, se añade que con más edad aumenta la eficacia política interna, pero se reduce la externa. Y las mujeres jóvenes muestran menores niveles de eficacia interna sin diferencias respecto a los hombres en los niveles de eficacia externa (García-Albacete; 2020: 191-192). Otros estudios, no exclusivos de jóvenes y

más antiguos, apuntan a estas mismas conclusiones: las mujeres confían menos en sus habilidades políticas y tienden a pensar que es demasiado complicada y, en este caso, también tienden a pensar que la ciudadanía es menos capaz de influir en los políticos/as, aunque esta diferencia es mucho menos acentuada que en el caso de la eficacia interna (Verge y Tormos; 2012).

3. Temas movilizadores y diagnóstico de problemas sociales

Desde la comprensión de la política como forma de organización social más allá de las instituciones y los partidos políticos, cabe cuestionarse qué temas preocupan a las y los jóvenes, cuáles son sus inquietudes, qué les afecta y cuál el diagnóstico que realizan de la situación del país. Es decir, una aproximación a cuál sería la "agenda política" de las y los jóvenes, y hasta qué punto las instituciones, representantes y políticas públicas responden a esas inquietudes y problemas.

En primer lugar, se abordan los **temas o causas que más les movilizan**. En 2019 las siguientes causas, entre las 10 planteadas, son las más valoradas por jóvenes de 15 a 29 años: *el medio ambiente, la igualdad entre hombres y mujeres* y *el apoyo a las y los menos vulnerables*⁵. Aunque también arroja que este posicionamiento entre los temas no es ni mucho menos uniforme. Las mujeres dicen apoyar en mayor medida que ellos *la igualdad entre mujeres y hombres, la situación de inmigrantes y refugiados/as* o *el apoyo a colectivos en situación de vulnerabilidad*. Jóvenes con más estudios se muestran más comprometidos con los temas planteados en general. Y quienes se ubican en la izquierda muestran mayor compromiso con *el medio ambiente, la igualdad de género, el apoyo a los más vulnerables y la inmigración y refugio*. Frente a quienes se ubican en la derecha que manifiestan mayor compromiso con *la defensa del orden y la seguridad* (Rubio; Sanmartín; Tudela y Ballesteros; 2019:14-15).

El Informe GENERA (realizado por Fundación para los Estudios Progresistas Europeos [FEPS] y Fundación Felipe González [FFG], 2019), que abarca a la población comprendida entre los 18 y los 34 años, arroja que los **tema que más les importan** (también de entre una relación de opciones cerradas) son *lograr la igualdad de género, proteger la privacidad online, la lucha contra el cambio climático y reducir las desigualdades sociales y la pobreza*, todos con medias entre el 7,5 y el 8⁶. De hecho, se afirma que hay una desconexión entre estas preocupaciones y la política. Es decir, temas como la igualdad, la educación, el cambio climático, se reconocen como aspectos con "implicaciones directas sobre su vida cotidiana", pero no se percibe la política como "una vía para responder a los intereses de todos" (2019: 15), sino más bien como en la "organización" y en el "orden", algo "institucional" y "alejado".

De forma más abierta, con datos del INJUVE (2017) las y los jóvenes priorizaban, con mucha diferencia, que el principal problema de las y los jóvenes en España era el *paro* (elegido como

⁵ A partir de la variable "hasta qué punto merece la pena asumir riesgos por defender ciertas causas", en una escala de 0, "no compensa nada", a 10 "compensa totalmente". Estos tres temas mencionados son los que obtienen una media superior a 7: *el medio ambiente* 7,7, *la igualdad entre hombres y mujeres*, 7,6 y *el apoyo a las y los más vulnerables*, 7,2. El resto de causas planteadas son: *La defensa del estado del bienestar, La defensa del orden y la seguridad, La defensa de la democracia, Los temas relacionados con la inmigración y refugiados; El apoyo a las personas más marginalizadas, menos integradas (reclusos, adictos...), y La Cooperación Internacional*, con medias de entre 6,8 y 6,3 (Rubio; Sanmartín; Tudela y Ballesteros; 2019:14).

⁶ Temas valorados con las medias más altas en una escala del 0, "es un tema que no me importa nada", a 10, "es un tema de suma importancia para mí". Por las puntuaciones medias alcanzadas, probablemente no se puede afirmar con seguridad que alguno de esos temas sea considerado más importante que otro, pero sí contrasta con la *política*, que se valora significativamente menos, con un 5,6 (FEPS y Fundación Felipe González; 2019:16).

primera opción por el 44%). Otros problemas mencionados concentran muchas menos respuestas, menos del 10%, como el *sistema educativo*, la *calidad del empleo* o la *precariedad*. La preeminencia del paro vuelve a surgir cuando la pregunta es qué problemas les afectan personalmente, situándose como primer motivo para el 29%, y seguido a bastante distancia por otros que tampoco concentran más del 10% de las respuestas, como *problemas económicos*, la *calidad del empleo*, la *precariedad* o el *sistema educativo* (INJUVE:2017;29-30).

Con datos de 2019, el INJUVE planteaba una batería de 15 **temas para valorar el interés** (escala del 0, "ningún interés", al 10 "mucho interés"). Los aspectos que interesan más son: el *trabajo*, la *educación*, la *igualdad entre hombres y mujeres*, la *seguridad* y la *vivienda* (medias entre 8 y 9). Le siguen con medias superiores al 7: *el cambio climático*, *los derechos de los animales*, *la economía*, *los derechos LGTBIQ+* y *la inmigración* (García-Albacete; 2021;187).

A partir de estos temas se categorizan en lo que denominan "agenda política de la juventud", destacando 3 grupos: **políticas públicas**, aspectos materiales como el trabajo, la vivienda, la educación...; aspectos de **política tradicional**, como las elecciones, los partidos...; y, en tercer lugar, **nuevos temas** que definen como post-materialistas: cambio climático, igualdad de género, derechos LGTBIQ+. A partir de estas categorías concluyen que las mujeres muestran mayor probabilidad a interesarse por los nuevos temas, pero también por las políticas públicas respecto a ellos. A mayor edad, más probabilidad de interesarse por las políticas públicas, es decir, aspectos materiales (trabajo, vivienda...) relacionados con la etapa vital. A mayor nivel de educación (independiente de la edad), mayor probabilidad de interesarse por la política tradicional (institucional). Y, finalmente, según la ideología, las personas que se ubican en la izquierda (en comparación con quienes lo hacen en posiciones centrales) se interesan más por los nuevos temas y menos por los de política pública; mientras que los que se ubican en la derecha (de nuevo en comparación con quienes se ubican en posiciones centrales) tienen una mayor probabilidad de interesarse por la política tradicional y una menor en los nuevos temas (García-Albacete; 2021; 200).

La "agenda política" que las y los jóvenes priorizan, por tanto, al menos anterior a 2020, parece estar siempre presente, la igualdad de mujeres y hombres, el medio ambiente o lucha contra el cambio climático y las desigualdades o atención a los colectivos más vulnerables. Sin olvidar temas materiales, como el empleo, la educación o la vivienda. No obstante, estas relaciones anteriores partían de una lista cerrada. Vistos los temas que más les interesan, a continuación, se aborda el diagnóstico que realizan de los problemas en España y qué problemas sociales les afectan más personalmente.

El **diagnóstico que las y los jóvenes realizaban sobre los principales problemas de su colectivo** en España en 2021 (datos del **CRS** de **Fad** con población entre 15 y 29 años, ver siguiente gráfico) son problemas relacionados con el empleo: más de un tercio de las y los encuestados señalaron el *paro* (que se eleva a casi la mitad), los *bajos salarios* y la *inseguridad* y *precariedad*. En torno al 20% de encuestados/as señalan otros problemas que, entre otros, enfatizan en la

vivienda: la *dificultad para emanciparse*, la *falta de confianza en los/as jóvenes*, la *mala calidad de la enseñanza* y la *dificultad para alquilar una casa*.

Mientras que los principales **problemas que más les afectan personalmente**, de nuevo, en primer lugar, se priorizan los aspectos antes señalados relacionados con el empleo, con en torno a un tercio de las y los jóvenes. Sin embargo, a diferencia de los problemas de jóvenes en general, la opción más elegida, por el 37,8% de encuestados/as, son los *bajos salarios* (bastante por encima del *paro*, elegida por el 28,8%). A este respecto cabe llamar la atención también entre el desfase percibido del paro como problema del colectivo y como problema que afecta personalmente (18 puntos menos) y, en menor medida, la *inseguridad y precariedad* (5,5 puntos menos). También se coincide, aunque en menor porcentaje, en señalar los problemas relacionados con la *vivienda*, la *calidad de la enseñanza* y la *falta de confianza en la juventud*.

Otra diferencia sustancial entre lo diagnosticado para el conjunto y en lo personal, es el problema de la *falta de ayudas públicas y becas*, pero esta vez en sentido contrario: es un problema personal para el 17%, pero solo el 13% lo señala como problema de la juventud.

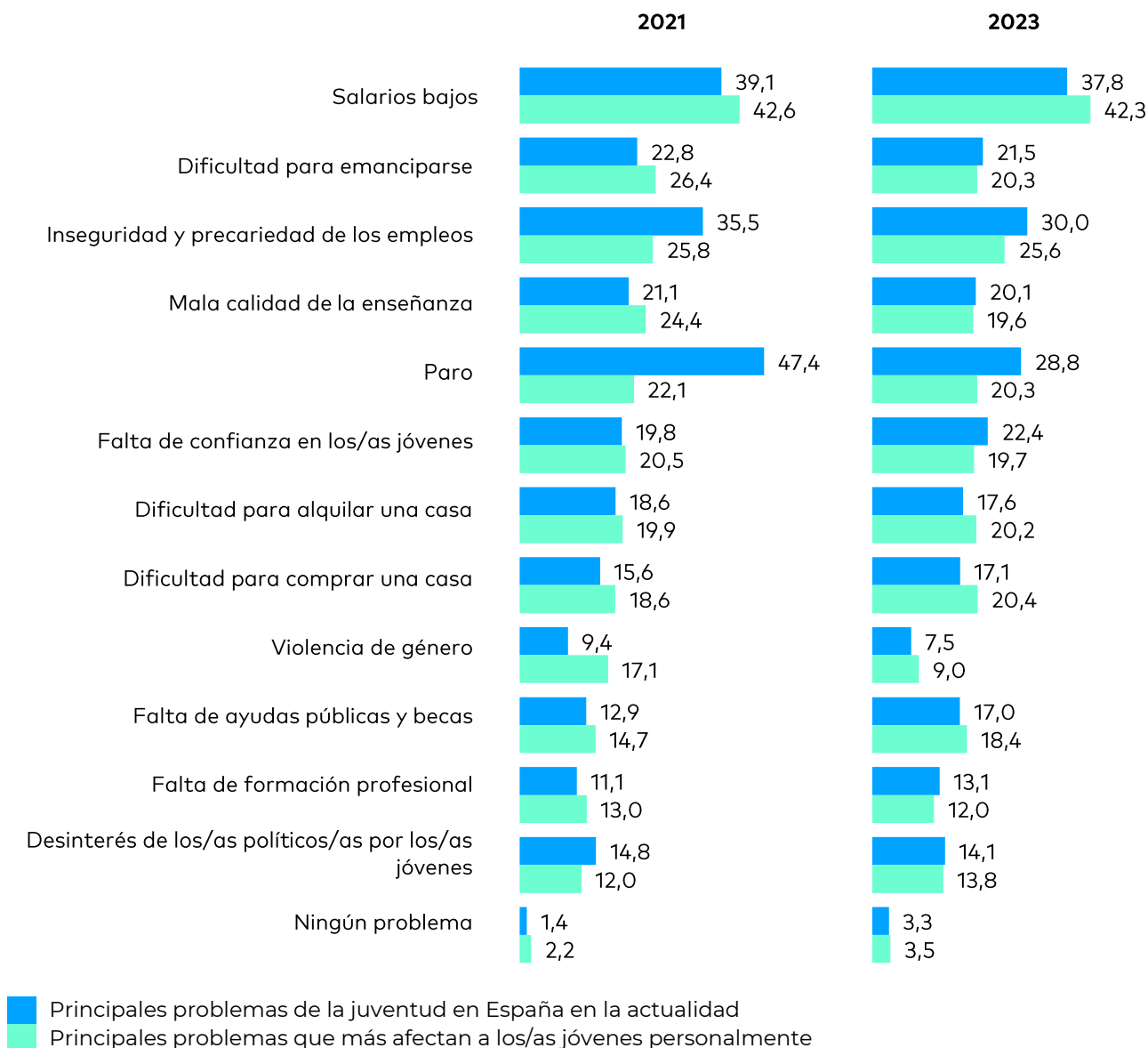
Los problemas relacionados con el empleo y la vivienda son los principales que diagnostican para la población joven.

Los problemas de índole económica y los de los políticos en general son los que las y los jóvenes diagnostican de la situación actual de España.

Mientras que los problemas sociales que más les afectan personalmente son los de índole económica, el paro y los relacionados con la calidad en el empleo.

GRÁFICO 2. PRINCIPALES PROBLEMAS QUE TIENEN LOS/AS JÓVENES EN ESPAÑA Y LOS QUE MÁS AFECTAN PERSONALMENTE. JÓVENES 15-29 AÑOS. 2021-2023.

% de respuesta múltiple (máx. 3 opciones).



Fuente: elaboración propia a partir de datos del CRS-Fad: Barómetro Salud y Bienestar 2021, N = 1.501; Barómetro Salud y Bienestar 2023, N = 1.200.

Profundizando este diagnóstico, se analizan las especificidades según tramos de edad joven y según género. En cuanto al diagnóstico sobre los problemas de la juventud, aunque coincide en la priorización, jóvenes de más edad enfatizan más los problemas relacionados con el empleo y la vivienda (por ejemplo, el 39,9% de jóvenes de 25 a 29 años señala la *inseguridad y precariedad en los empleos*, frente al 26,7% de jóvenes de 15 a 19 años). Mientras que quienes tienen menos edad enfatizan más los problemas relacionados con la educación (calidad y falta de formación profesional), junto con la *falta de confianza en los/as jóvenes*, que los otros dos

grupos (otro ejemplo: el 27,9% de 15 a 19 años señala la mala calidad de la enseñanza frente al 20% de 20 a 24 años y el 15,7% de 25 a 29 años).

Mayores distancias respecto a la edad se dan cuando se analizan los problemas que más afectan personalmente, de hecho, aquí la relación de problemas no es priorizada de forma similar por el grupo más joven. Para encuestados/as de 15 a 19 años el problema más señalado no son los bajos salarios, sino la *mala calidad de la enseñanza*, para el 29 % (frente al 21% de 20 a 24 y del 11% de 25 a 29 años). Para estos dos grupos sí son los *bajos salarios* (el 39,6% y el 45% respectivamente). La *inseguridad y precariedad en los empleos*, la *dificultad para comprar una casa* y el *paro* son más señalados por los grupos de más edad como problemas que más les afectan personalmente.

Incorporando al análisis el género no se identifican grandes diferencias en el diagnóstico de los problemas de la juventud en España con dos excepciones. Por un lado, *la dificultad para emanciparse*, habiendo sido señalado por el 28% de las mujeres frente al 8% de los hombres. Y por otro, *la violencia de género*, señalado por el 11,4% de mujeres frente al 7,3% de los hombres (en ambos problemas estas distancias de valoración según género, aunque se mantienen en los tres tramos de edad, son más acusadas en el grupo de 20 a 24 años).

Finalmente, entre los problemas que más les afectan personalmente se repiten las tendencias: hombres y mujeres priorizan los 3 problemas planteados relacionados con el empleo, y se diferencian en *la dificultad de emanciparse* (el 25% de las mujeres señaló que es uno de los 3 problemas que más les afecta frente al 18% de los hombres, distancia presente en los dos grupos de más edad) y *la violencia de género*: el 10% de las mujeres lo señaló como uno de los 3 que más le afecta, porcentaje que aumenta al atender a las mujeres más jóvenes de 15 a 19 años, con un 13%. Es decir, las mujeres jóvenes parecen reconocer ligeramente más la violencia de género como un problema personal que como un problema de la juventud en general.

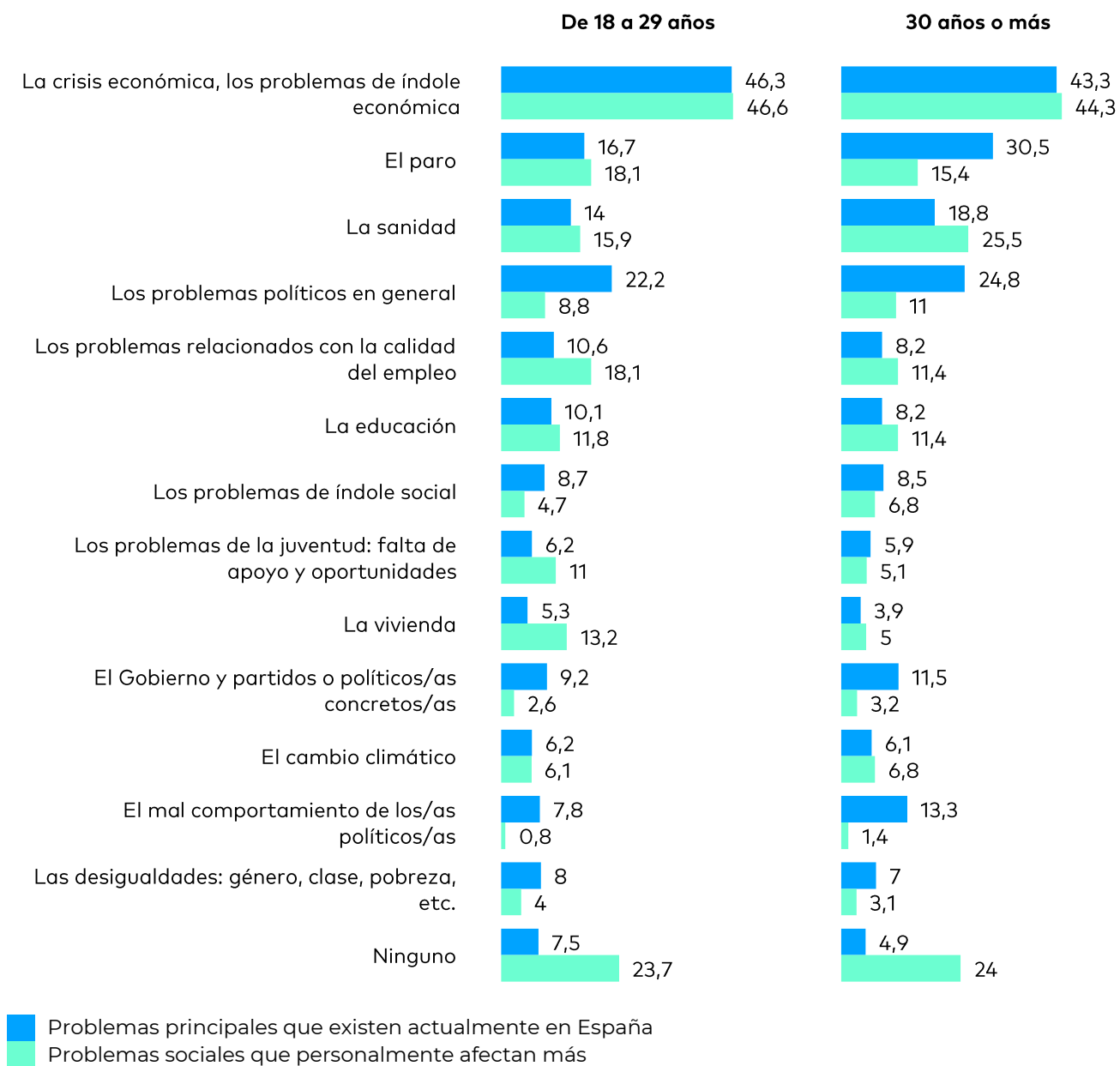
El CIS plantea regularmente estas cuestiones referidas a los **principales problemas en España y los problemas sociales que más afectan personalmente**, con la diferencia de que las respuestas son espontáneas (y posteriormente categorizadas). Esta fuente, por tanto, permite tener datos más recientes de 2023, una relación de problemas menos condicionada por el instrumento de recogida de información, poder comparar si el diagnóstico de la situación del país es similar entre jóvenes y adultos, y si los problemas sociales que dicen que más les afectan son similares. El siguiente gráfico visualiza esto⁷.

El primer problema, tanto de la situación en el país, como personal, es *la crisis económica, los problemas de índole económica*, y lo es para ambos, jóvenes y adultos, aunque con un porcentaje superior para los primeros (el 46,3% frente al 43,3% de adultos lo mencionan).

⁷ Por claridad se han incluido los problemas que, social o personalmente, se mencionan más para uno u otro grupo y el objetivo de la comparación. Se han excluido opciones de respuesta de “no contesta”, que ronda entre el 15% y el 32% según variable y grupo de edad, y “no sabe” entre el 11 y el 18%.

GRÁFICO 3. PRINCIPALES PROBLEMAS DE ESPAÑA ACTUALMENTE Y PRINCIPALES PROBLEMAS QUE MÁS AFECTAN PERSONALMENTE SEGÚN JÓVENES (18-29 AÑOS) Y ADULTOS/AS (30 AÑOS O MÁS). 2023

% de respuesta múltiple (3 opciones).



Fuente: elaboración propia a partir de datos CIS (2023) N°: 66010323 Fusión barómetros ene-mar.: N₁₈₋₂₉= 1.506; N₃₀₊= 10.077.

El segundo problema principal del país es diferente: el 22,2% de las y los jóvenes menciona *los problemas políticos en general* (que ocupa el 3º lugar entre población de 30 años o más, lo menciona el 24,8%). Y el segundo problema según adultos es *el paro*, habiendo sido mencionado por el 30,5%, frente al 16,7% de jóvenes que lo han hecho (esta es la mayor diferencia en el diagnóstico jóvenes-adultos con 13,8 puntos de diferencia, aunque sería el 3º problema priorizado entre quienes tienen 18 y 29 años si se excluye Ns/Nc). Población de 30 años o más

perciben más como problemas actuales del país respecto a jóvenes, además del ya mencionado paro, *el mal comportamiento de los/as políticos* (5,5 puntos de diferencia) y *la sanidad* (4,8 puntos).

En cuanto a la comparativa de los problemas sociales que más afectan personalmente, como se ha adelantado, el más mencionado es la *crisis económica y los problemas de índole económica*, algo más entre jóvenes (comentado por el 46,6%) que entre población de 30 años o más (44,3%). Les siguen⁸, habiendo sido ambas mencionadas por el 18% de las y los jóvenes, *el paro y los problemas relacionados con la calidad del empleo* (priorizado como la 7ª categoría, con el 10,6% de respuestas, cuando se abordan los problemas en España). No obstante, esto esconde el efecto de la edad, si se considera solo a las personas entre los 25 y 29 años el 22,4% menciona este problema que, junto con la *vivienda* (el 19%) son los que más diferencias presentan respecto a jóvenes de 18 a 24 años. Entre adultos el segundo problema (excluyendo el *no contesta*) es la *sanidad*, señalado por el 25,5%, que contrasta con el 15,9% de jóvenes que lo menciona, siguiéndole en tercer lugar para adultos *ningún* problema.

Independientemente de los porcentajes dentro de cada grupo, hay una mayor proporción de jóvenes, respecto a adultos, que consideran que los siguientes problemas les afectan más: la *vivienda* (8 puntos), los *problemas relacionados con el empleo* (6,8 puntos), los *problemas relacionados con la juventud*. *Falta de apoyo y oportunidades a los/as jóvenes* (5,9 puntos) y la *educación* (3,5 puntos). En cambio, un menor porcentaje de jóvenes, respecto al de los adultos, considera la *sanidad* (9,5 puntos) y las *pensiones*.

Comparando hasta qué punto existe una divergencia entre la relación de problemas sociales que más afectan personalmente respecto a los diagnosticados en el país, entre jóvenes destaca la *vivienda* (mencionado como problema social que afecta por el 13,2% frente al 5,3% como problema del país) y la *calidad en el empleo* (18,1% menciona que les afecta personalmente, el 10,6% como problema del país). Esta circunstancia solo es comparable en el caso de adultos con la *sanidad* (el 25,5% del grupo de 30 años o más lo percibe como uno de los principales problemas que más les afecta y el 18,8% lo menciona como principal para el país).

Atendiendo al género⁹, las mujeres jóvenes perciben como principales problemas en el país en mayor medida que los hombres: *la crisis económica, los problemas de índole económica* (el 52,1% de ellas, el 40,6% de ellos), *la sanidad* (el 19% vs el 9,1%) y *la educación* (el 12,3% vs 8%). Sanidad y educación también preocupan a un mayor porcentaje a mujeres de 30 años o más comparados con hombres de esas edades.

⁸ La segunda y tercera categorías que más menciones concentran son el *no contesta* y "ninguno", por el 23,7%.

⁹ Este análisis presenta las conclusiones de comparar los porcentajes de respuesta de hombres y mujeres jóvenes, por un lado, y adultos por otro. Se atienden y mencionan aquellas categorías o problemas en los que la diferencia de respuestas mujeres – hombres, o a la inversa, es igual o superior a los 3 puntos porcentuales (es decir, que con seguridad se puede afirmar una diferencia por género).

Mientras que los hombres jóvenes, más que ellas, destacan en las categorías de *no contesta* (23,7% vs 14,9%), *el Gobierno y partidos o políticos/as concretos/as* (el 11,2% vs 7,1%) y *la corrupción y el fraude* (el 7,6% frente al 4,1%). También entre adultos son los hombres los que señalan en mayor medida este tipo de problemas, siendo la mayor distancia con respecto a las mujeres *los problemas políticos en general* (el 28,4% de ellos frente al 21,6% de ellas).

Replicando este análisis con la cuestión de los problemas sociales que más afectan personalmente, las mujeres jóvenes mencionan en mayor proporción que los hombres jóvenes: *la sanidad* (19,9% vs 12%), *los problemas relacionados con la calidad en el empleo* (21% vs 15,3%), *la educación* (14,7% vs 9%), *el paro* (20,7% vs 15,5%), *la falta de apoyo y oportunidades a los/as jóvenes* (12,6% vs 9,4%) y *el cambio climático* (7,7% vs 4,5%). Coinciden, de nuevo, con las mujeres adultas que superan a los hombres entre 10 y 4 puntos, en los problemas de *la sanidad*, *la educación* y *el paro*.

Por su parte, hay un mayor porcentaje de hombres de entre 18 y 29 años, respecto a mujeres de esas edades que, de nuevo, optan por el *no contesta* (39,2% vs 25,7%) y *ninguno* (27,5% vs 19,9%). También hay una diferencia reseñable en *la subida de los impuestos* (5,8% vs 2,4%). Con menores distancias relativas respecto a las mujeres, esta pauta de género se repite entre adultos: también mayores porcentajes de *no contesta* y *ninguno*, y se añade *Los problemas políticos en general* como problema social que más les afectan.

Esto parece indicar que las mujeres, independientemente de la edad, les preocupan más, y consideran que les afecta personalmente más, los aspectos relacionados con las políticas públicas, mientras que los hombres priorizan más los problemas vinculados a las dinámicas políticas-partidistas o institucionales.

4. Identidades políticas: ideologías e identidad territorial

Atender a cómo la juventud piensa sobre sí misma en relación, principalmente, a su ideología es el objetivo de este apartado. El desarrollo de **la identidad política es parte del proceso de socialización y permite a las personas, o grupos de personas, pensar sobre sí mismas en relación a la política**, otorgando un sentido de pertenencia y, en cierto sentido, una diferenciación respecto a otros. Se aborda, de forma concreta, qué posicionamientos toman las y los jóvenes en el eje tradicional izquierda – derecha, cómo definen su ideología y su sentimiento nacionalista o de identidad territorial.

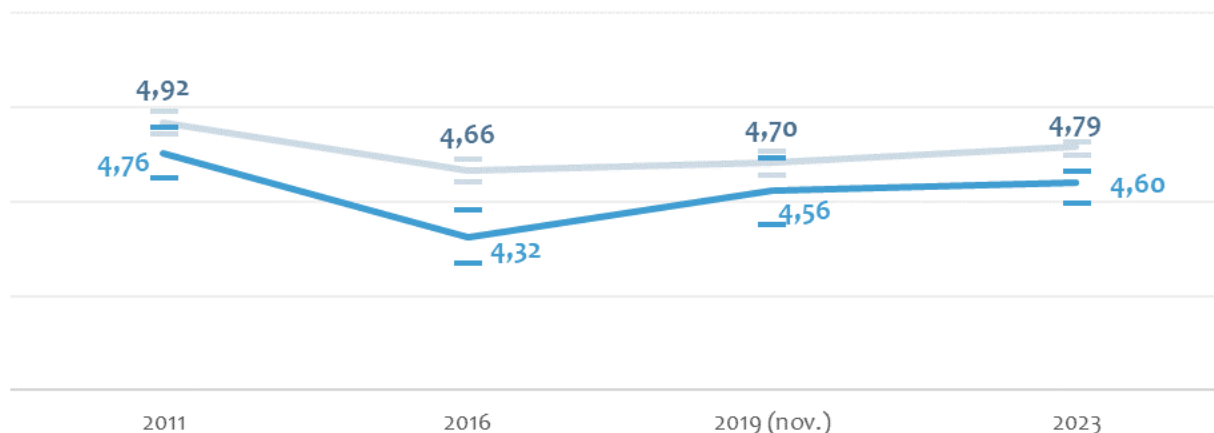
La identidad política permite conocer cómo nos ubicamos con relación a la política y con, y frente, a otros. Desde la escala tradicional izquierda-derecha, las y los jóvenes se sitúan, de media, ligeramente más a la izquierda, algo más respecto a las y los adultos.

No obstante, hay diferencias por género, especialmente acentuadas en los grupos más jóvenes, que indican una preferencia de las mujeres hacia la izquierda y una preferencia de los hombres a la derecha.

En una escala donde el 1 es izquierda, y el 10 derecha, las medias de jóvenes y adultos a lo largo del tiempo se sitúan entre los 4 y los 5 puntos. En esta serie de años, con datos de encuestas realizadas por el CIS posteriores a elecciones generales, con la excepción de 2023 que corresponde a la agrupación de barómetros mensuales de enero a marzo (y una muestra sensiblemente más grande), la población joven se sitúa más a la izquierda, aunque de forma no excesivamente acusada con la excepción de 2019. Sí parece existir una tendencia en 2016 a auto ubicarse en posiciones más de izquierdas respecto a los datos de 2011 entre las y los jóvenes, para después volver a tomar posiciones más centrales.

GRÁFICO 4. ESCALA DE AUTOUBICACIÓN IDEOLÓGICA DE JÓVENES Y ADULTOS

Medias e intervalos de confianza en la Escala 1 (Izquierda) a 10 (Derecha) (exc. Ns.Nc.).
Tramos de edad: **de 18 a 29 años** y **30 años o más**.



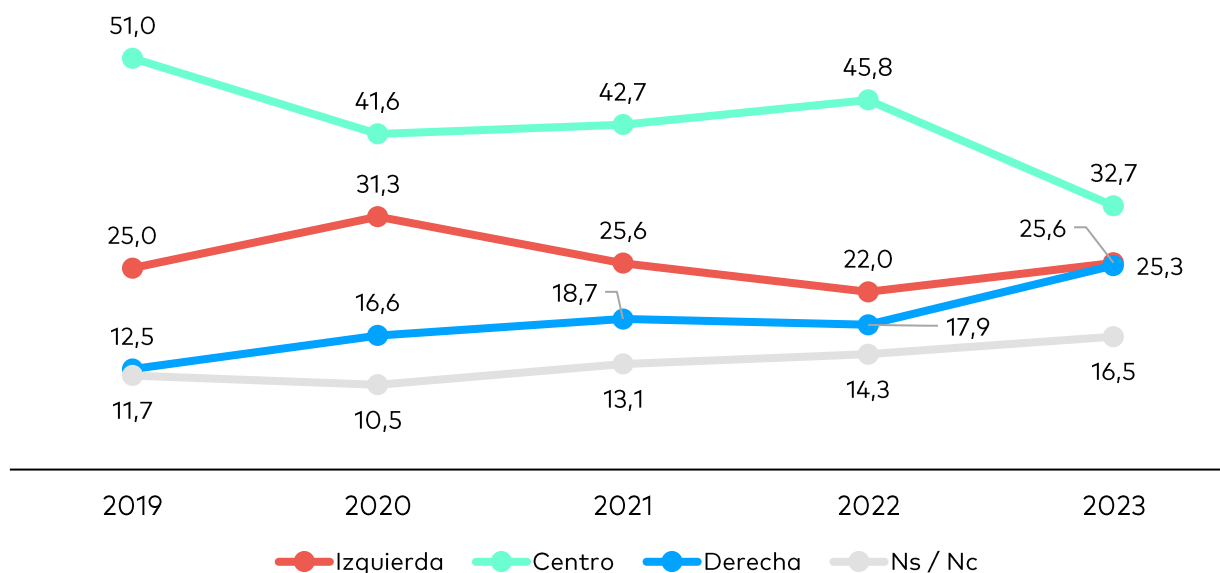
Elaboración propia a partir de datos del CIS [Pregunta: Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. Situándonos en una escala que va del 1 al 10, en la que 1 significa 'lo más a la izquierda' y 10 'lo más a la

derecha', ¿en qué casilla se colocaría Ud.?.] (2023) N°: 66010323 Fusión barómetros ene-mar.: N₁₈₋₂₉= 1.561; N₃₀₊ = 9.371. (2019) N° 3269 (postelectoral noviembre): N₁₈₋₂₉= 550; N₃₀₊ = 3.480. (2016) N°: 3145 (postelectoral): N₁₈₋₂₉= 773; N₃₀₊ = 4.414. (2011) N°: 2920 (postelectoral): N₁₈₋₂₉= 857; N₃₀₊ = 4.362.

A partir de los datos propios del **CRS** de **Fad Juventud** podemos profundizar en la evolución del posicionamiento ideológico de los y las jóvenes durante los últimos años. En este caso, se pregunta sobre dónde se situarían en una escala de 0 a 10, donde el 0 es extrema izquierda y el 10 es extrema derecha, como se muestra a continuación (**GRÁFICO 5**).

GRÁFICO 5. AUTOUBICACIÓN IDEOLÓGICA. JÓVENES 15-29 AÑOS. EVOLUCIÓN 2019-2023

% jóvenes según posicionamiento en escala 0-10: 0-3, izquierda; 4-6, centro; 7-10, derecha.



Fuente: elaboración propia a partir del CRS-Fad: 2023, Barómetro Género, N = 1.500; 2022, La caja de la masculinidad: construcción, actitudes e impacto en la juventud española, N = 1.700; 2021 Barómetro Género, N=1.200; 2020, Jóvenes en pleno desarrollo y en plena pandemia, N = 1.210; 2019, Jóvenes, ocio y TIC, N = 2.000.

Los datos longitudinales muestran algunas tendencias en cuanto al posicionamiento ideológico de los y las jóvenes en los últimos años.

- **Polarización.** Aumenta la polarización ideológica, puesto que **disminuye notablemente la proporción de jóvenes que se posicionan en el centro** ideológico, a la vez que se mantienen niveles similares de jóvenes a la izquierda y aumentan los y las jóvenes a la derecha.
- **Derechización.** Aumenta la proporción de **población joven que se posiciona en la derecha** ideológica, con más de 10 puntos porcentuales de diferencia entre 2019 (12,5% se posicionaban en la derecha) y 2023 (25,3%).
- **Indecisión (y ocultación).** Aumenta gradualmente el porcentaje de **jóvenes que se muestran indecisos/as o prefieren no responder** (no saben o no contestan), con un aumento de 5 p.p. desde 2019 a 2023.

El siguiente gráfico¹⁰ (GRÁFICO 6) combina las variables de género y edad según su distribución en la escala ideológica planteada por el CIS (1, izquierda a 10, derecha), que permite observar cómo se comportan en los extremos. Los datos correspondientes a género (en cuadros) solo se incluyen cuando se puede afirmar que hay diferencias entre mujeres y hombres dentro de cada grupo etario.

Comenzando por estos grupos de edad¹¹, los dos de jóvenes muestran una tendencia más acusada a posiciones de izquierda – centro (3-4) que las y los adultos. En cambio, este grupo prefiere las posiciones de centro 5-6 (en contraste con jóvenes de 18 a 24 años), de derecha 9-10 (frente a jóvenes de 25 a 29 años) y a no saber o contestar (respecto a ambos grupos de jóvenes).

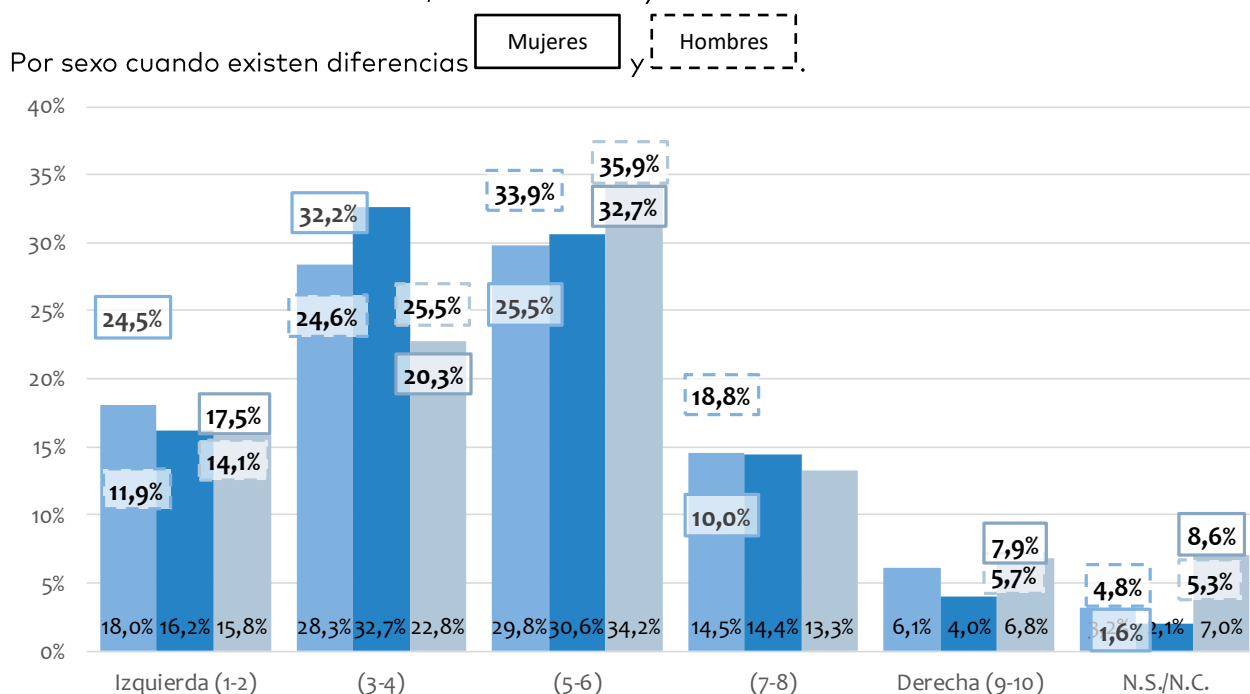
Entre el grupo de jóvenes de 25 a 29 años no hay diferencias reseñables de género. Mientras que entre las y los más jóvenes, estas son más relevantes que entre adultos. Las mujeres de entre 18 y 24 años se ubican sensiblemente más en las posiciones de izquierdas (siendo la mayor diferencia en la izquierda 1-2, más de 12 puntos porcentuales que ellos). Mientras que los hombres de estas mismas edades se desplazan más a las posiciones 5-6 centrales y de centro-derecha (7-8) superando entre 8 y 9 puntos a las de ellas. En cambio, en las posiciones de derechas (9-10) tienen un porcentaje casi idéntico. También son más los chicos respecto a las chicas las que no responden o no saben qué responder (unos 3 puntos más).

¹⁰ Este estudio del CIS en esta cuestión tiene unos porcentajes de no sabe/ no contesta atípicamente bajos en el conjunto de la población, afectando de forma similar a los grupos etarios. En los datos de los estudios (post-electorales) antes presentados de las medias, donde se excluían las respuestas no sabe/no contesta para realizar los cálculos, representaban entre el 13% y el 19% según grupos de edad y cortes temporales (2011, 2016, 2019). Estos porcentajes de quienes no se posicionan, por tanto, parecen más habituales que los obtenidos en este corte de 2023.

¹¹ Siguiendo con las medias, las y los jóvenes de 18 a 24 años se ubican en un 4,65 en la escala ideológica, de 25 a 29 años en 4,53. Esta última media es significativamente más a la izquierda que quienes tienen 30 o más años, con el 4,79 antes descrito para el corte de 2023.

GRÁFICO 6. DISTRIBUCIÓN EN LA ESCALA DE AUTOUBICACIÓN IDEOLÓGICA SEGÚN GRUPOS DE EDAD Y DIFERENCIAS DE GÉNERO. 2023

Tramos de edad: de 18 a 24 años, de 25 a 29 años y 30 años o más.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS. Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. Situándonos en una escala que va del 1 al 10, en la que 1 significa 'lo más a la izquierda' y 10 'lo más a la derecha', ¿en qué casilla se colocaría Ud.?/ 2023 - 66010323 Barómetros ene-mar.: N₁₈₋₂₄=966; N₂₅₋₂₉= 639; N₃₀₊= 10.077.

Si agregamos más estos datos, comparando las posiciones de 1-4 frente a las de 7-10, se visualizan mejor estas diferencias de género en la población más joven. El 56,8% de las mujeres de 18 a 24 años se declara más de izquierdas, frente al 36,5% de hombres, es decir, 20 puntos más. Mientras que el 24,8% de hombres se declara más de derechas (agrupación 7-10) frente al 16,2% de mujeres, 8,5 puntos de diferencia. Repitiendo estos cálculos entre jóvenes de 25 a 29 años y población de 30 años o más, estas diferencias entre género, ya sea en las posiciones más de izquierdas, o más de derechas, no superan los 3 puntos¹².

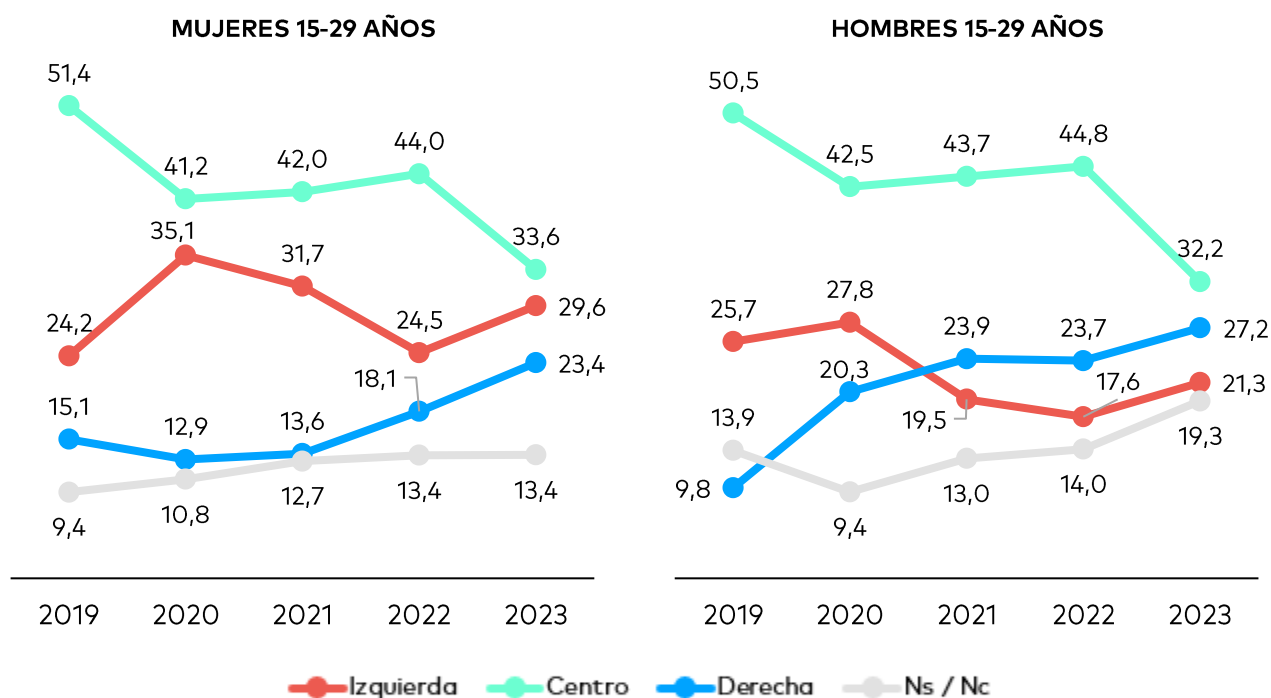
A similar conclusión, una polarización según género en la ubicación clásica izquierda-derecha especialmente entre las y los jóvenes, apuntan la serie de datos recopilados por el **Centro Reina Sofía de Fad** desde 2019 a 2023¹³ (GRÁFICO 7 y GRÁFICO 8).

¹² Cabría plantearse la siguiente cuestión: ¿son las mujeres más jóvenes las que se mueven más a la izquierda, o son los hombres más jóvenes los que se desplazan más a la derecha? Pues según estos datos, parece una combinación de ambas circunstancias. Si se comparan las mujeres más jóvenes respecto a las de 25 a 29 años y las de 30 o más años, responden en mayor proporción las posiciones de izquierda (1-2) y centro-izquierda (3-4) solo en comparación a las mujeres de más edad, sin diferenciarse apenas de jóvenes de 25 a 29 años que también muestran una mayor tendencia a las posiciones de centro-izquierda. Si se realiza este ejercicio con los hombres, los de 18 a 24 años se ubican más en las posiciones de centro-derecha (7-8) que los adultos, mientras que jóvenes varones de 25 a 29 años tienden más a las posiciones de centro-izquierda 3-4.

¹³ La pregunta que se plantea en los barómetros del CRS-Fad es diferente a la empleada anteriormente, puesto que va desde 0-izquierda a 10 derecha. En la agrupación de la variable izquierda es del 0 al 3, centro del 4 al 6, y derecha del 7 al 10. Además, se excluyen de los análisis, por simplicidad, el grupo "Otro género" que no supera el 1% de las muestras.

Gráfico 7. AUTOUBICACIÓN IDEOLÓGICA SEGÚN GÉNERO. JÓVENES 15-29 AÑOS. EVOLUCIÓN 2019-2023

% jóvenes según posicionamiento en escala 0-10: 0-3, izquierda; 4-6, centro; 7-10, derecha.



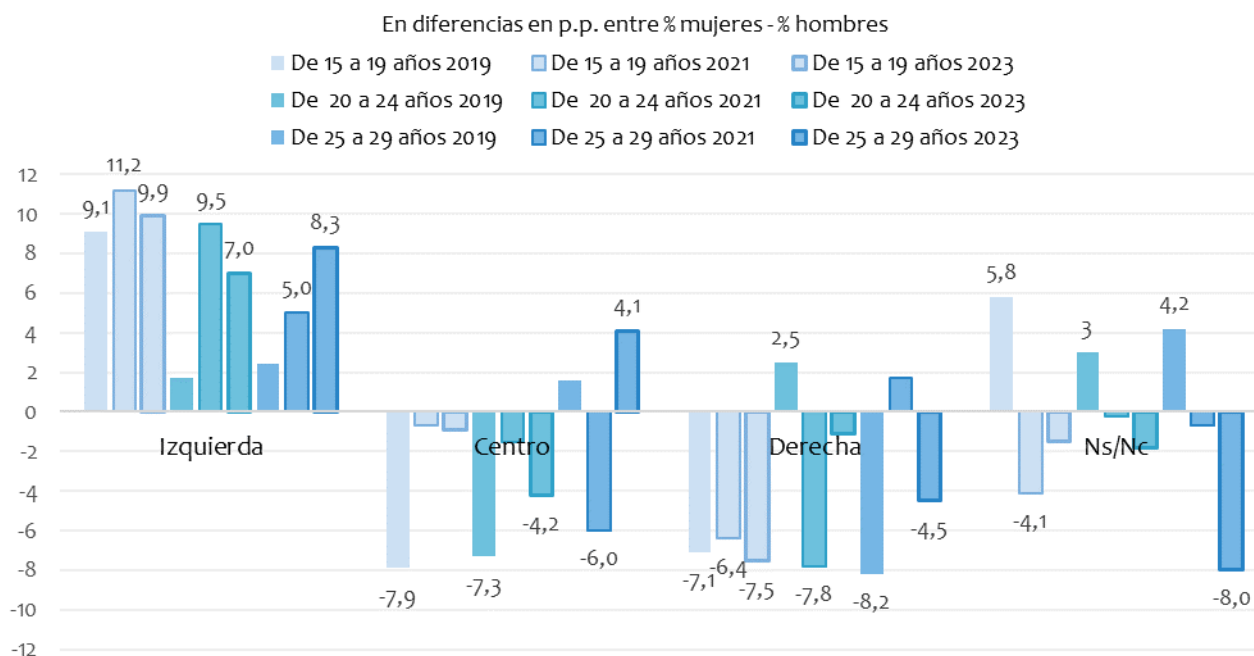
Fuente: elaboración propia a partir del CRS-Fad: 2023, Barómetro Género, N = 1.500; 2022, La caja de la masculinidad: construcción, actitudes e impacto en la juventud española, N = 1.700; 2021 Barómetro Género, N=1.200; 2020, Jóvenes en pleno desarrollo y en plena pandemia, N = 1.210; 2019, Jóvenes, ocio y TIC, N = 2.000.

Considerando de forma agrupada las posiciones de izquierda, centro y derecha, no hay grandes diferencias por edad (15-19, 20-24 y 25-29 años) en estos años, pero sí por género. Estas diferencias se observan en el siguiente gráfico que resume la diferencia entre el porcentaje de respuesta de mujeres menos el de hombres según tramos de edad y en estos tres cortes temporales. Estos datos hay que tratarlos con cierta precaución ya que las muestras no son muy grandes al desagregarlas y los porcentajes de Ns/Nc son muy variables entre los diferentes años¹⁴.

De forma bastante estable las mujeres de todos los tramos de edad joven se sitúan bastante más en las posiciones de izquierda (0 a 3). Son las edades de 15 a 19 años donde estas diferencias son reseñables en cada uno de los tres años de corte. En las posiciones centrales (4-6) suele haber una mayor igualdad entre ambos, aunque en determinados años y tramos de edad hay una mayor proporción de hombres. Mientras que en la derecha suele haber un mayor porcentaje de hombres que de mujeres, y en el único tramo de edad en el que esto se mantienen en los tres años, con unas diferencias también reseñables, es de nuevo en el grupo de 15 a 19 años.

¹⁴ En 2023 del 13,4% de mujeres y del 19,3% de hombres; 2021 5,9% y 7,4%, y 2019 15,5% y 11,2%, respectivamente.

GRÁFICO 8. DIFERENCIAS ENTRE MUJERES Y HOMBRES JÓVENES (POR TRAMOS DE EDAD) EN LAS POSICIONES DE IZQUIERDA, CENTRO Y DERECHA IDEOLÓGICA. 2019, 2021, 2023



Fuente: elaboración propia a partir de micro-datos del CRS-Fad: 2023 Barómetro de género N=1.484; 2021 Barómetro Salud y Bienestar N=1.486; 2019 Barómetro Juvenil General N=1.205.

Para continuar con las identidades políticas - ideológicas, la escala tradicional de izquierda-derecha puede complementarse con la **identificación con una ideología política**. Con los datos más recientes de 2022 (CIS), las y los más jóvenes se definen como primera opción, principalmente, como liberales, feministas, progresistas o socialdemócratas (en este conjunto de opciones se ubican el 58% de las personas entre 18 y 29 años). Mientras que las y los adultos como progresistas, socialistas, liberales o conservadores (concentrando al 63%).

Prácticamente la mitad de las mujeres jóvenes definen su ideología como feminista, casi un tercio lo hace como primera opción. Los hombres jóvenes se definen más como progresistas (un 31%) y liberales (un 29%). El género tiene más capacidad explicativa en la autodefinition de la ideología política en jóvenes frente adultos aunque, no obstante, implica también diferentes preferencias.

Mientras que si se considera tanto la primera opción como la segunda en la definición de su ideología, el 30,4% de las y los jóvenes se define como feminista, el 26,9% como liberal y el 24,1% como progresista¹⁵. Entre adultos destaca un 21,9% que se define, como primera o segunda opción, como progresista, 20% socialista, y un 19,8% liberal¹⁶.

¹⁵ La siguiente opción con mayor concentración de respuestas es el No contesta, con el 23,7%, seguido de ecologista (16,5%) y socialdemócrata (15,9%), el resto de opciones no representan a más de un 15% de encuestados/as jóvenes.

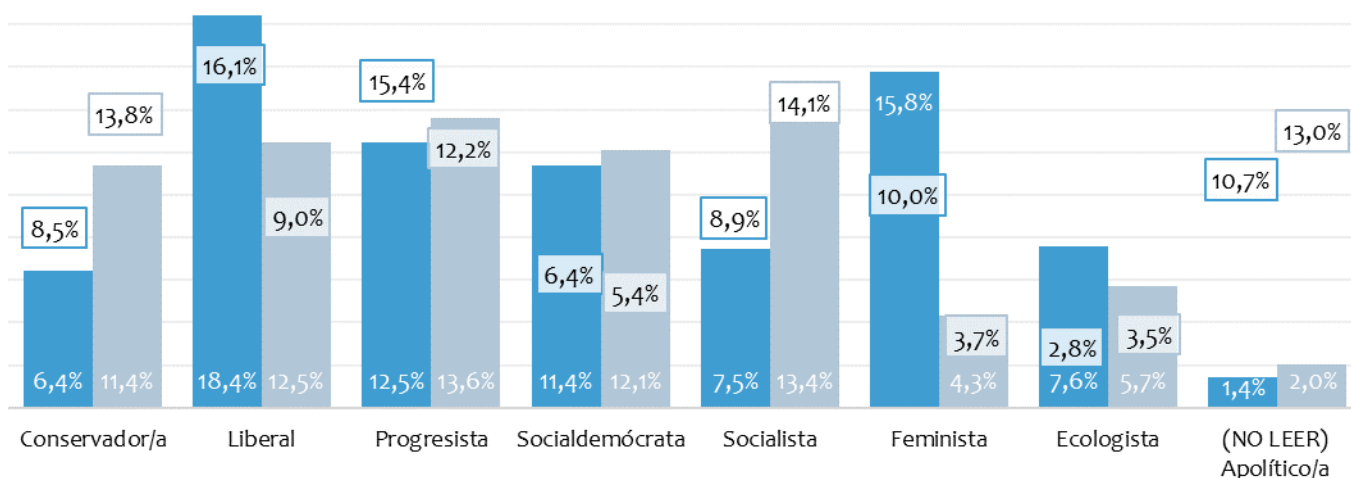
¹⁶ En este caso, la opción que concentra más respuestas es el No contesta, con el 29,7%. A las citadas anteriormente le siguen: 17,6% socialdemócrata, 17,4% conservador/a y 16,1% ecologista. Al igual que con jóvenes, el resto de opciones no supera el 15% de encuestados/as.

Las y los jóvenes, respecto a la población de 30 años o más, se identifican notablemente más como feministas como primera opción (más de 11 puntos de diferencia) y como liberales (diferencia algo menor, en torno a los 6 puntos porcentuales). El grupo de adultos/as, por su parte, se identifican más como socialistas, conservadores y demócrata cristianos (entre 6 y 4 puntos de diferencia). Si se consideran conjuntamente las dos respuestas (es decir, primera y segunda opción), estas pautas se repiten¹⁷.

GRÁFICO 9. AUTODEFINICIÓN DE SU IDEOLOGÍA POLÍTICA DE JÓVENES Y ADULTOS (PRIMERA OPCIÓN). 2019, 2022

Tramos de edad: **de 18 a 29 años, 30 años o más.**

2022 (barras) y 2019 (cuadros de datos).



Elaboración propia a partir de datos del CIS [Pregunta: ¿Cómo se definiría Ud. en política según la siguiente clasificación?¹⁸]. (2022) N°: 3384; N₁₈₋₂₉= 533; N₃₀₊ = 3.288; (2019) N° 3269; N₁₈₋₂₉= 652; N₃₀₊=4.152.

Desde el punto de vista temporal comparando con 2019, lo que más llama la atención es el descenso de personas que se declaran apolíticos o que dicen no saber qué responder¹⁹, tanto entre jóvenes como adultos. Al comparar estos datos hay que tener ciertas precauciones que pueden responder bien a una tendencia, o bien a aspectos metodológicos²⁰. Con estas salvedades, entre las y los jóvenes ha crecido la proporción de quienes se identifican como feministas, pasando del 10% en 2019 a casi el 16% en 2022 (tendencia creciente desde, al menos, 2011-2016 cuando un 2,4% y un 4%, respectivamente, de jóvenes se definían como

¹⁷ Las diferencias son muy similares a cuando se considera solo la primera opción (1 o 2 puntos), exceptuando el feminismo, donde ahora la diferencia entre jóvenes y adultos es de 17,7 puntos. También es reseñable que hay un mayor porcentaje de adultos que no contesta (29,7%) que de jóvenes (23,7%).

¹⁸ Auto identificación de su ideología política (primera opción). Selección de categorías más elegidas en ambos grupos de edad y estudios. Se excluyen: demócrata cristiano, comunista, nacionalista, otra respuesta, Ns y Nc, que no superan el 10% de las respuestas.

¹⁹ Esto último no se observa en el gráfico, entre población de 18 a 29 años pasa del 8,6% en 2019 al 4,2%, y entre 30 años o más del 8,8% al 3,8%.

²⁰ Tomando datos de encuestas postelectorales de 2011 (estudio CIS n° 2920), 2016 (estudio CIS n° 3145) y noviembre de 2019, en primer lugar, en los dos primeros años la opción de respuesta de "apolítico" se mostraba/leía, mientras que en 2019 y en el barómetro de noviembre de 2022 no es una opción sugerida, por tanto, es espontánea de las y los entrevistados siendo esperable que atraiga menos respuestas. En segundo lugar, si se consideran conjuntamente las opciones de no posicionamiento (es decir: no sabe, no contesta y apolítico) estas rondan el 25% en 2011, 2016 y 2019, mientras que en 2022 desciende a menos del 10% en ambos grupos poblacionales. Esto puede responder a factores metodológicos, o bien, a un mayor posicionamiento ideológico de la sociedad que deberá ir comprobándose con datos más recientes.

feministas como primera opción). Esta tendencia de crecimiento es marcadamente juvenil, ya que entre población de 30 años o más este crecimiento es sostenido también, pero mucho más ligero. Contextualizando estas posiciones, el 2018 supuso un hito en el movimiento feminista en España con la Huelga Internacional Feminista y las movilizaciones del 8 de Marzo. Al comparar por género se verán más matices en esta auto-definición ideológica. También aumenta el identificarse como socialdemócratas (en 5 puntos), incremento que también se da entre adultos. Y, finalmente, como ecologistas pasando del 2,8% en 2019 al 7,6% en 2022²¹.

Esta imagen de la autodefinición política esconde importantes diferencias según género, ver siguiente gráfico que presenta los datos de 2022 la primera opción elegida y la respuesta múltiple de las dos opciones.

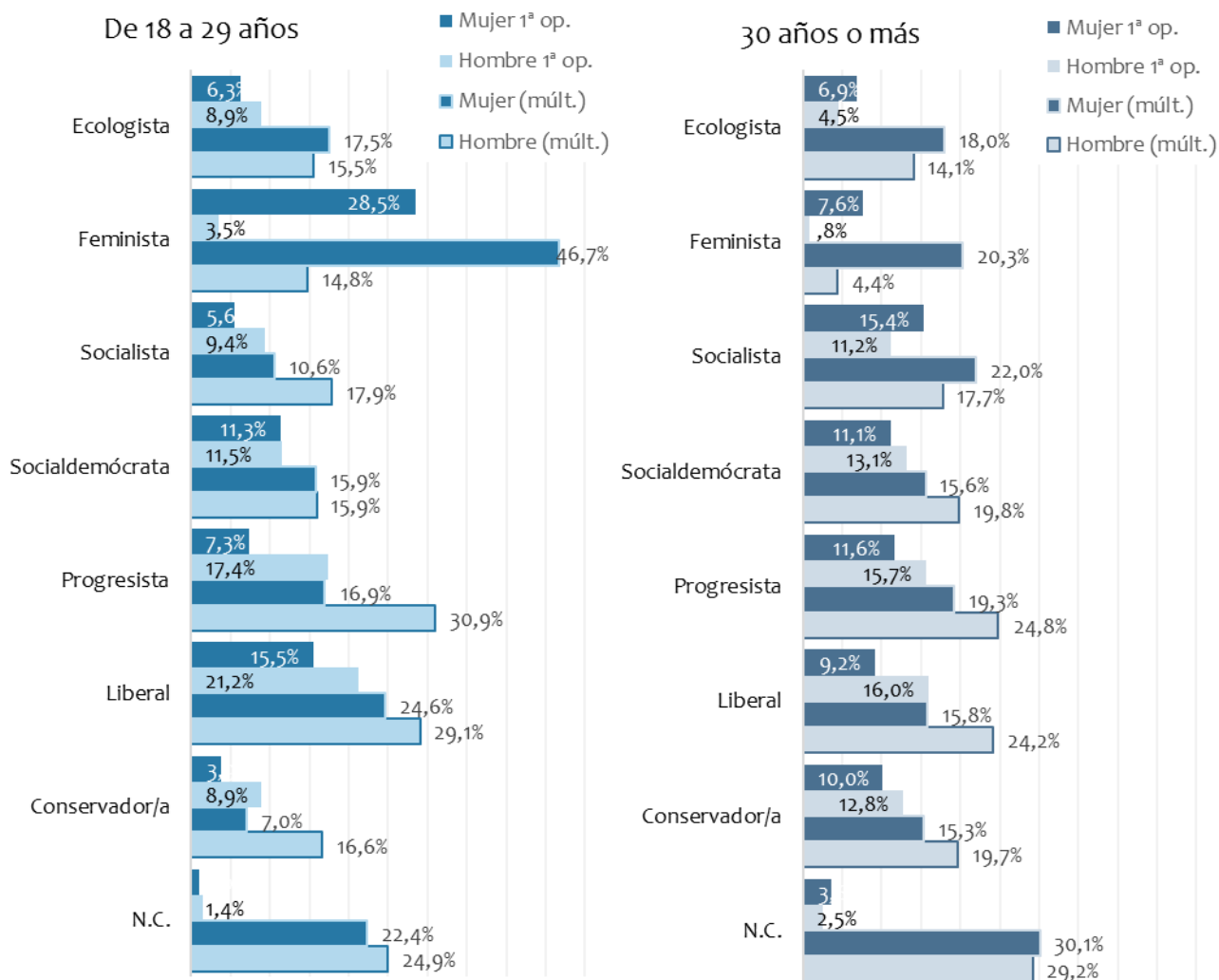
Existe una importante distancia entre la proporción de mujeres y de hombres que se definen, como primera opción, como feministas. Aun produciéndose también entre adultos (el 7,6% de las mujeres frente al 0,7% de los hombres), es más acentuada entre la población joven siendo el 28,5% de ellas frente al 3,5% de ellos (es decir, 25 puntos porcentuales de diferencia). Si se considera como primera o segunda opción, se encuentran prácticamente la mitad de las mujeres jóvenes que definen su ideología como feminista. Esto apunta no solo al consenso elevado entre las mujeres jóvenes (ninguna de las otras opciones muestra parecida concentración de respuesta), sino también la importancia de la misma al ser nombrada por un tercio como primera opción, es decir, la principal.

Bajo esta perspectiva de la respuesta múltiple, el feminismo entre mujeres jóvenes vuelve a superar a los hombres de 18 a 29 años (en 32 puntos). El porcentaje de adultas que eligen el feminismo (como primera o segunda opción) también crece forma sustancial al 20,3% (aún situándose muy por debajo de lo que lo hacen las jóvenes). Así pues, se confirma lo anterior respecto a que las y los jóvenes en general se definen más como feministas que las y los adultos. Pero también apunta a que las mujeres jóvenes lo hacen más que las adultas e incluso que los hombres jóvenes lo hacen más (aun siendo minoritario) que los hombres de 30 o más años²².

²¹ Este crecimiento es más tibio comparado con quienes se declaran feministas si se consideran datos de 2011 y 2016, cuando en torno al 4-5% de las y los jóvenes se identificaban como ecologistas.

²² Los hombres de 18 a 29 años que definen su ideología, como primera o segunda opción, como feministas es del 14,8% frente al 4,4% de hombres adultos.

GRÁFICO 10. AUTODEFINICIÓN DE SU IDEOLOGÍA POLÍTICA DE JÓVENES Y ADULTOS SEGÚN SEXO, 2022



Elaboración propia a partir de datos del CIS [Pregunta: ¿Cómo se definiría Ud. en política según la siguiente clasificación?]. (2022) N°: 3384; N_{18-29-M} = 262; N_{18-29-H} = 271; N_{30+M} = 1.712; N_{30+H} = 1.576

En cambio, hay una mayor proporción de jóvenes varones que se declaran progresistas frente a las mujeres de las mismas edades (10 puntos porcentuales), que se eleva a los 14 puntos de diferencia si se considera como respuesta múltiple (diferencias presentes, pero no tan acentuadas entre la población de 30 años o más).

También los hombres se decantan más por definirse como primera opción como conservadores, tanto entre jóvenes, 5 puntos más que las mujeres, como entre adultos. Si se considera la respuesta múltiple esta diferencia entre hombres que se declaran conservadores frente a mujeres se eleva a los 9,6 puntos (mientras que entre adultos esta diferencia es la mitad). Las diferencias en el resto de opciones presentadas en el gráfico (y las omitidas por

ser menos representativas) no implican una diferencia relevante entre géneros de la población joven²³, aunque sí entre adultos²⁴.

Vista esta importancia del género, si se comparan mujeres jóvenes frente a mujeres adultas, las primeras se asocian con el ya citado feminismo, pero también como liberales. Mientras que las adultas se definen en mayor proporción que las jóvenes como conservadoras y socialistas (además de no contestar). Entre hombres, los jóvenes se declaran significativamente más como progresistas y feministas, y los adultos más que los jóvenes como demócrata-cristianos. En el resto de opciones ideológicas no hay diferencias reseñables entre cohortes controlando por género.

A la luz de la ubicación en la escala ideológica y en la autodefinición de la ideología política, en términos generales coinciden las tendencias si se vuelve a considerar a la población joven como un colectivo diverso que, en términos de este repaso, se reduce solo a considerar dos variables, la edad y el género. Estos últimos datos de auto-definición ideológica (CIS, 2022) no permiten extraer resultados concluyentes por los tamaños de las muestras, pero apuntan a lo siguiente: las diferencias de género en cuanto a la autodefinición ideológica son más fuertes entre la población joven, y el género parece explicar más que la edad en estas diferencias. No obstante, las y los jóvenes, especialmente entre 18 y 24 años se decantan más como primera opción en su definición ideológica por estas “nuevas ideologías”, como feminismo, ecologismo, frente a las tradicionales. El encaje de esta autodefinición ideológica con la escala izquierda-derecha, desde la perspectiva de las generaciones más jóvenes, el género es una variable con mayor capacidad explicativa que la propia edad dentro de hombre – mujer. Es decir, el género explica más las diferencias en las posiciones de izquierda-derecha entre la población de 18 a 24 años de lo que lo hace en el resto (de hecho, en el grupo de 25 a 29 años no está relacionado).

En cuanto al sentimiento de identidad territorial, o nacionalista, en la década de 2010, algo más de la mitad de las y los jóvenes afirma sentirse tan español/a como de su Comunidad Autónoma. Lo hacen ligeramente más que las y los adultos que, por su parte, se asocian levemente (con la excepción de 2019) a sentirse únicamente españoles/as.

El último aspecto a analizar en este apartado de identidades es el **sentimiento nacionalista o de identidad territorial**, español/a frente a de las Comunidades Autónomas²⁵. En 2019, la amplia mayoría, tanto de jóvenes, como de adultos, se siente tan español/a como de su CCAA, continuista con los años anteriores. No se observan grandes diferencias en estos sentimientos

²³ Hay que tener en cuenta que los tamaños de las muestras por género son relativamente pequeños, lo que impide extraer más diferencias con la suficiente seguridad. Con los datos de 2019 por género y solo como 1ª opción, las diferencias entre mujeres y hombres jóvenes se daban también en estas 3 opciones (feminismo, liberal, conservador), junto a nacionalistas por la que se decantaban más los hombres, y el no contestar, con una mayor proporción de mujeres que de hombres.

²⁴ En el caso de la población de 30 años o más se observa que hay una asociación, tanto en el análisis de solo la primera opción, como en el conjunto de primera y segunda opción, entre ser hombre y definirse como liberal, progresista, comunista y conservador (de mayor a menor fuerza), y nacionalistas solo cuando se considera la respuesta múltiple (1ª y 2ª opción). En cambio, las mujeres se asocian a definirse como feministas, no saber qué responder, socialistas y ecologistas.

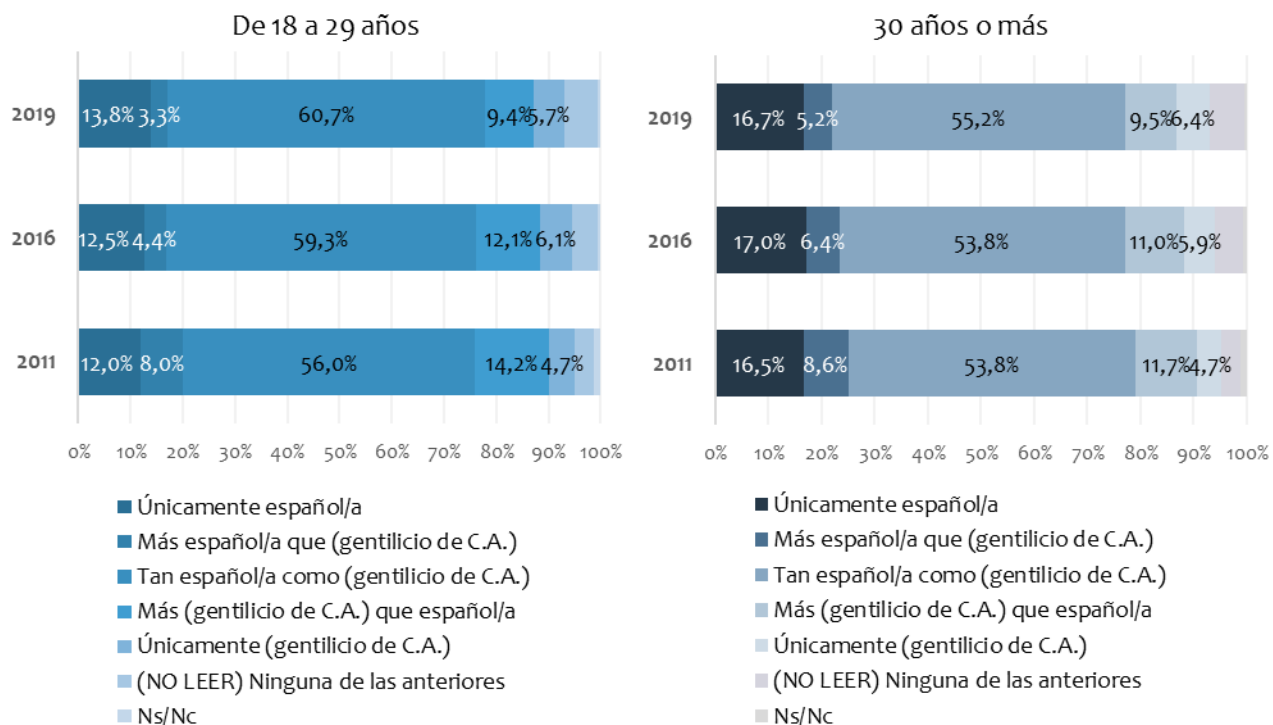
²⁵ Tener en cuenta que estos son datos representativos del conjunto el Estado, muy probablemente los resultados territoriales ofreciesen más matices.

entre la población joven en las diferentes posiciones. Tan solo es reseñable los movimientos desde posiciones más intermedias (más de la CCAA que español/a y más español/a que de la CCAA), a la central (tan español/a como de la CCAA) y muy ligeramente hacia los extremos (únicamente de la CCAA o únicamente español/a) entre 2011 -2019. Estas variaciones, aunque se replican entre población adulta, son mucho menos acentuadas.

Comparando ambos grupos, tanto en 2011 como en 2016, jóvenes se asocian con la respuesta de sentirse tanto una cosa como la otra, mientras que adultos muestran una tendencia a sentirse únicamente españoles/as. En 2019 esa diferencia no se puede afirmar que se siga dando con seguridad.

Respecto al género, no hay diferencias sustanciales entre mujeres y hombres jóvenes. Mientras que entre adultos/as las mujeres tienden a afirmar que se sienten tan españolas como de la CCAA, y hombres más españoles que de la CCAA (en los tres cortes temporales).

GRÁFICO 11. SENTIMIENTO NACIONALISTA DE JÓVENES Y ADULTOS 2011, 2016, 2019



Fuente CIS. [Pregunta: ¿Cuál de las siguientes frases diría Ud. que expresa mejor sus sentimientos?]. (2019) N°: 3269; N₁₈₋₂₉= 652; N₃₀₊=5.007. (2016) N°: 4.152; N₁₈₋₂₉ = 911; N₃₀₊ = 5.264. (2011) N°: 2920; N₁₈₋₂₉= 1.019; N₃₀₊ = 5.063.

5. Política formal: democracia, confianza en las instituciones y participación electoral

Bajo este epígrafe de política formal se ha querido dar cabida a un conjunto de conceptos como la adhesión, en el sentido de compromiso, con el sistema democrático, la valoración de las principales instituciones que rigen y organizan nuestra sociedad y, como no, la participación electoral. El creciente auge de corrientes políticas, como los populismos, la extrema derecha, que cuestionan los sistemas democráticos representativos desde sus bases fundacionales como la igualdad, el derecho a voto, o la legitimidad de los resultados electorales en el mundo, ha hecho que se quiera prestar especial atención a estos aspectos.

En general, la **satisfacción con el funcionamiento de la democracia en España** es, de media, moderada, con los datos más recientes disponibles, con una media de 5 (en una escala del 0 al 10).

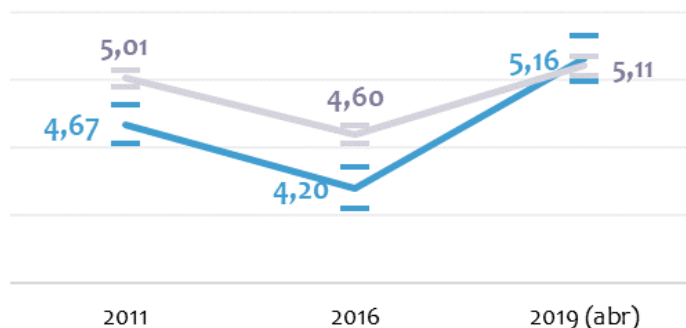
Los jóvenes se muestran medianamente satisfechos y satisfechas con el funcionamiento de la democracia (ligeramente menos que adultos) y con el nivel de democracia en el país, al menos en periodos anteriores a la pandemia de la COVID-19.

En 2019 (datos postelectorales de las primeras elecciones generales de ese año), las y los jóvenes, como el total de la población, se muestran más **satisfechos/as con el funcionamiento de la democracia** que en los cortes postelectorales anteriores, en especial respecto al 2016 (valores más bajos que pueden estar relacionados con la repetición de las elecciones generales dado que no se logró llegar a acuerdos de investidura con las de 2015).

Tanto en 2011 como en 2016, las y los jóvenes muestran una ligera menor satisfacción con el funcionamiento de la democracia que las y los adultos (no llega a superar los 0,4 puntos). Tampoco se identifica que mujeres y hombres, tanto entre jóvenes como entre adultos, se muestren de media más o menos satisfechos/as. Lamentablemente no se tienen datos más recientes de esta cuestión que permitan estudiar cómo ha evolucionado después del contexto turbulento de comienzos de la década actual.

GRÁFICO 12. SATISFACCIÓN CON EL FUNCIONAMIENTO DE LA DEMOCRACIA EN ESPAÑA DE JÓVENES Y ADULTOS EN AÑOS ELECTORALES

Medias e intervalos de confianza. Escala 0 (totalmente insatisfecho/a) a 10 (totalmente satisfecho/a)
 Tramos de edad: **de 18 a 29 años**, y **30 años o más**.



Fuente CIS. [Pregunta: Me gustaría saber en qué medida está Ud. satisfecho/a con el funcionamiento de la democracia en España. Utilice una escala de 0 a 10 en la que el 0 significa que está 'completamente insatisfecho/a' y el 10 'completamente satisfecho/a']. (2019) N°: 3248; N₁₈₋₂₉= 757; N₃₀₊=5.007. (2016) N°: 3145; N₁₈₋₂₉= 889; N₃₀₊= 5.118. (2011) N°: 2920; . N₁₈₋₂₉=997; N₃₀₊= 4.932.

El **CRS** de **Fad** indagaba en 2019 también en la satisfacción con el “nivel de democracia en España”, ante lo que jóvenes de 15 a 29 años mostraban una satisfacción media muy similar a lo anterior sobre su funcionamiento, con un 4,7 (escala del 0 al 10). Aunque no se identifican diferencias por tramos de edad, en este caso sí las mujeres se muestran ligeramente menos satisfechas con el nivel de democracia (4,5) que los hombres (4,89) (micro datos CRS Barómetro Juvenil General, 2019).

Sin embargo, tanto el nivel de satisfacción con el funcionamiento o con el nivel de democracia en el país, se pueden interpretar desde posiciones críticas. Es decir, una satisfacción más baja puede estar reflejando una demanda de más garantías democráticas, mayor representatividad, más igualdad, más derechos. O una falta de respuesta a sus demandas y necesidades.

El sondeo realizado por el CJE antes de las elecciones generales de julio de 2023, arroja que una mayoría de jóvenes (entre 14 y 34 años) se siente *nada* o *poco* (59%) representado por el sistema político actual, tan solo el 6% se siente muy representado (2023:56).

Otra perspectiva que permita abordar esto es plantear la opción de la democracia, no en cuanto a su calidad, sino como disyuntiva frente a otras formas de organización socio política. Un estudio muy reciente a nivel global (sin incluir a España)²⁶ llamaba la atención sobre la atracción de las opciones autoritarias especialmente entre las y los jóvenes: solo el 57% de jóvenes de entre 18 y 35 años afirmaron que la democracia siempre es preferible a cualquier

²⁶ Estudio realizado por The Open Society Foundation con más de 36.000 entrevistas en 30 países de todo el mundo (representativos de los niveles de ingresos, geográficamente y pertenecientes a diferentes grupos internacionales), entre primavera-verano de 2023.

otra forma de gobierno, que contrasta con el 71% de encuestados/as de más edad²⁷ (Open Society Foundation; 2023: 6)

La cuestión de los **regímenes preferidos** es una buena aproximación a este enfoque en nuestro contexto. Volviendo a los datos del CIS, aunque la amplia mayoría de la población afirma que *la democracia siempre es preferible a cualquier otra forma de gobierno*, las otras opciones de respuesta no son desdeñables, aunque están lejos de las ofrecidas por el anterior estudio internacional mencionado. Con datos de 2021 son las y los más jóvenes quienes en menor medida afirman que *la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno*, en torno a 10 puntos menos que jóvenes de entre 25 y 29 años y de 30 o más años²⁸ (sin que haya diferencias relevantes entre estos dos grupos). En cambio, se decantan más por las opciones de que en ciertas *circunstancias un régimen autoritario es preferible a un sistema democrático* que los otros grupos de edad (casi 4 puntos más) y respecto a las posiciones de indiferencia, *a la gente como yo, le da igual un gobierno que otro* (un 12%).

Si se compara este corte de 2022 frente al de 2019²⁹, no excesivamente separados en el tiempo, es entre las y los jóvenes de 18 a 24 años entre quienes más ha descendido la mayoría que afirma que *la democracia siempre es preferible*, en casi 13 puntos. Y en cambio parece crecer quienes se decantan por posiciones indiferentes (del 4% al 12%). De forma más atenuada, estas pautas parecen seguidas por el resto de la población. Con seguridad sí se identifica el descenso entre la población de 30 años o más de preferir la democracia, en 8 puntos. No se identifican diferencias relevantes según género (ni por grupos de edad, ni en los cortes).

Aunque la amplia mayoría afirma que la democracia siempre es preferible a cualquier otra forma de gobierno, este consenso puede estar disminuyendo. Con datos de 2022 solo un 70,8% de jóvenes entre 18 y 24 años afirmaba esto. Menor proporción respecto a jóvenes adultos (81,5%) y de 30 años o más (79%) y habiendo disminuido respecto a 2019.

Desde diversas fuentes se coincide en que la Unión Europea es una de las instituciones en las que más se confía o que mejor se valora. El Congreso se situaría en unos niveles intermedios y la Monarquía y la Iglesia son las instituciones en las que menos se confían o se valoran.

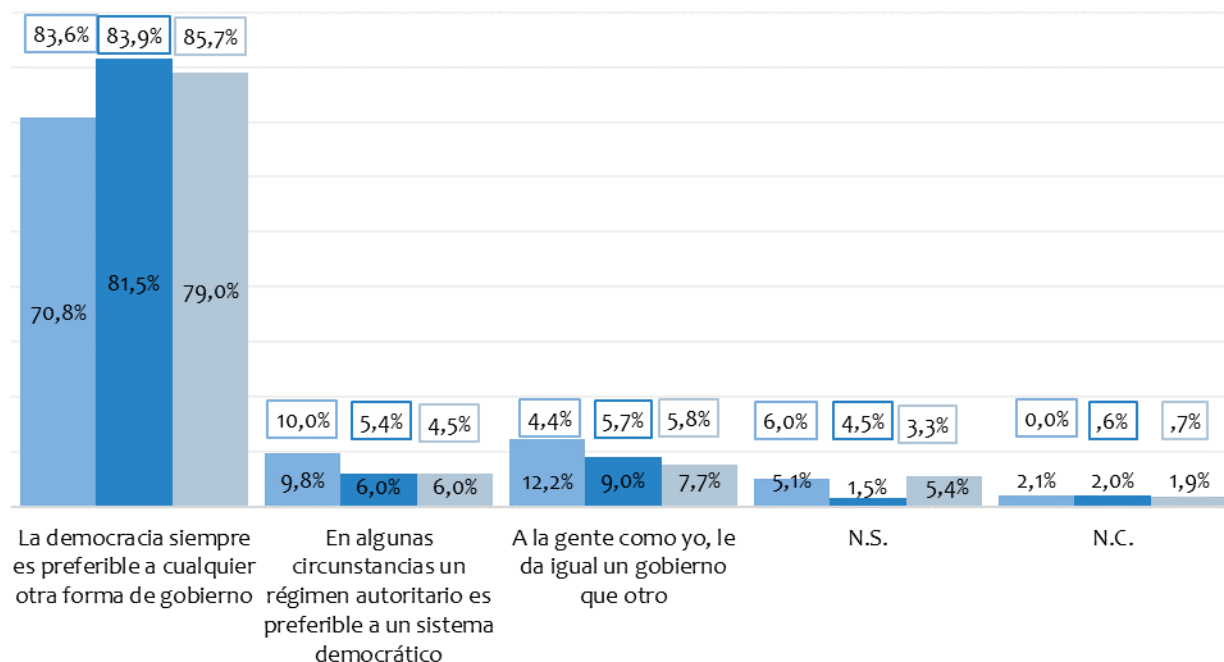
²⁷ También se alude a que esta cohorte de edad muestra mayor preferencia que las otras en un gobierno del ejército (42%) o la idea de un líder fuerte que acabe con los parlamentos y las elecciones (35%) (2023:19).

²⁸ A pesar de lo limitado de los tamaños de las muestras con las edades desagregadas, estas diferencias son estadísticamente significativas.

²⁹ Tener en cuenta que en los datos de 2022 esta cuestión se planteaba en un barómetro centrado en aspectos de salud y del coronavirus, mientras que los de 2019 corresponden al postelectoral de las elecciones generales de abril.

GRÁFICO 13. RÉGIMEN POLÍTICO PREFERIDO DE JÓVENES Y ADULTOS. 2021, 2019

Tramos de edad: de 18 a 24 años, de 25 a 29 años y 30 años o más. 2021 (barras) y 2019 (cuadros de datos).



Fuente: elaboración propia a partir de CIS. [Pregunta: ¿Cuál de las siguientes frases refleja mejor su opinión sobre la democracia?]. (2021) N°: 3309 (barómetro febrero): N₁₈₋₂₄= 246; N₂₅₋₂₉= 214; N₃₀₊=3.409; (2019) N°: 3248 (postelectoral abril): N₁₈₋₂₄= 451; N₂₅₋₂₉= 336; N₃₀₊=5.156.

La capacidad de nuestro sistema político, nuestro sistema democrático, por dar cabida, representar y dar respuesta a las demandas de las y los jóvenes parece crucial. Pero también se puede concretar en cuál es el grado de confianza, o de eficacia, que determinadas instituciones generan entre las y los jóvenes.

Por un lado, el **CRS** en 2019, de un listado de 13 instituciones, las que concentran unos mayores niveles de confianza (superiores al 5, sin apenas superar el 6) son: la policía, las fuerzas armadas, la Unión Europea y las ONG (en todas ellas el porcentaje de mucha o plena confianza supera el 35%³⁰). El sistema parlamentario registraba una media de 4 (17% de mucha o plena confianza). Mientras que las 3 instituciones que reciben una menor confianza (con medias de entre 2,4 y 3) son: los partidos políticos, las instituciones religiosas y la monarquía (con porcentajes de plena o mucha confianza de entre el 6 y el 15%). (Rubio et al.; 2019:8).

Con datos más recientes se dispone del sondeo del CJE³¹ que indaga en la confianza de 5 instituciones, todas ellas registrando medias de entre 3 y 4 puntos (escala del 0 al 10). En orden de confianza (y con porcentajes de aprobación contruidos con la agregación de puntuaciones de 5 a 10): el Congreso (50% puntúa entre 5 y 10); los partidos políticos (43%), el sistema

³⁰ En una escala de 0, "no confía en absoluto", a 10 "confía plenamente". Mucha o plena confianza agrega las puntuaciones de 7 a 10.

³¹ Recordar que la población de estudio es de 14 a 34 años.

político español (41%), el Senado (39%) y el Jefe del Estado (el rey) (37% de aprobación) (CJE; 2023: 57). Añaden además que quienes se ubican en posiciones de izquierdas tienden a confiar más en el sistema político, en los partidos y en el Congreso. Quienes se ubican en la derecha confían más en el rey (el 72% puntúa entre 5-10) y quienes se ubican en el centro confían menos en los partidos políticos.

Finalmente, el Informe GENERA³² (2019) también plantea 4 instituciones, pero pide poner una nota en una escala de 0 "mínima puntuación" y 10 "máxima puntuación". La institución que recibe una valoración más alta con diferencia es la Unión Europea (5,27), le sigue el Parlamento-Congreso de los Diputados (3,64), y con unas medias inferiores la Monarquía (2,7) y la Iglesia Católica (2,19) (FEPS y FFG; 2013: 39).

El último aspecto a abordar como parte de la política formal es la **participación en las elecciones generales**. Los aspectos más llamativos (**GRÁFICO 14**) son, en primer lugar, las distancias entre lo declarado (encuestas postelectorales del CIS) y las tasas de participación real, pudiendo interpretar este aspecto como sesgo de deseabilidad social³³. El segundo aspecto es que, a pesar de esta *sobredeclaración* en el voto, que vamos a asumir que afecta por igual a ambos grupos, las y los **jóvenes declaran acudir menos a votar que el resto de la población**, así como se ha comprobado habitualmente.

Con estas salvedades, los años con menor participación en las elecciones generales, es decir, 2016 y noviembre de 2019, coinciden con un descenso en la declaración de haber ido a votar respecto a las anteriores, especialmente acusado en las de 2016 y entre las y los jóvenes (8,6 puntos menos, respecto a las de 2015 y con la mayor diferencia con adultos, de 12,2 puntos porcentuales).

Analizando la participación electoral en las elecciones generales celebradas desde 2011, en torno al 80% de las y los jóvenes declara haber ido a votar. Estas cifras, excluyendo los años en los que las tasas de participación real se reducen coincidiendo con las repeticiones (2016 y noviembre de 2019) parecen seguir una tendencia ascendente reduciendo distancia con la declaración de la participación por parte de adultos.

Excluyendo estos años, es decir, observando 2011, 2015, abril 2019, tanto en la declaración de voto, como en la participación real, se observa una tendencia creciente. Por ejemplo, entre jóvenes (18 a 29 años), quienes declaran haber ido a votar en las elecciones generales de los años correspondientes son el 74%, 81,4% y 84%. Sin embargo, el último año 2023 se rompe la tendencia y la declaración de voto entre los y las jóvenes es del 80,6%, es decir, menos que las dos elecciones anteriores (abril y noviembre de 2019).

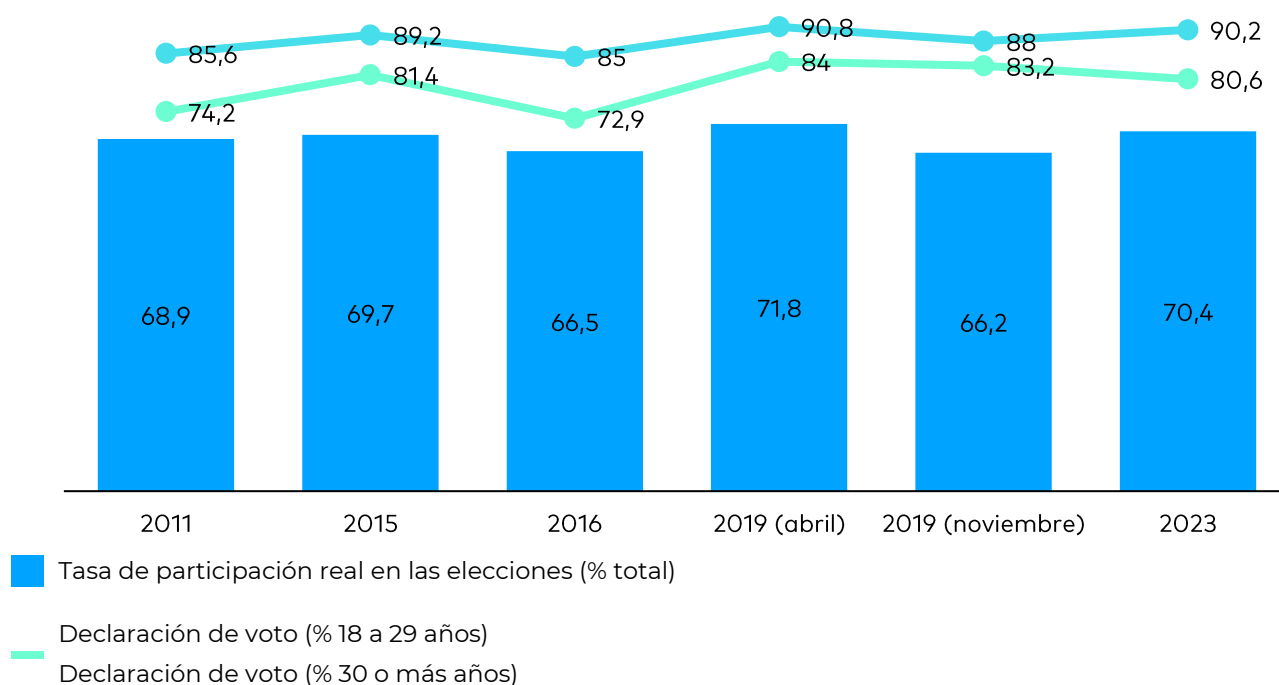
³² Población de estudio de 18 a 34 años.

³³ De hecho, la formulación de la pregunta del CIS apunta en esta dirección al plantear la siguiente formulación: *Hay muchas personas que no pueden votar por cualquier razón o que prefieren no hacerlo. En el caso de las elecciones generales del pasado [XXX], ¿cuál de estas afirmaciones se ajusta más a su caso?*

Además, si se comparan las diferencias en la declaración de ir a votar entre jóvenes y adultos en estos años las distancias parecían ir acortándose (de 11,3 puntos en 2011, 7,7 en 2015; 6,8 puntos en abril de 2019), pero de nuevo cambia la tendencia en 2023, momento en el que la distancia aumenta hasta 9,6 puntos. Las tesis que defienden que la actual generación de jóvenes, sin poder aislar los diferentes tramos de edad que incluyen, está más politizada parecía reflejarse en su (declaración de) participación política formal hasta las anteriores elecciones, es decir, que en 2023 se ha producido un freno en la participación juvenil.

GRÁFICO 14. DECLARACIÓN DE PARTICIPACIÓN EN LAS ELECCIONES GENERALES DE JÓVENES Y ADULTOS Y PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN GLOBAL

% que declara que votó en las últimas elecciones generales y tasa de participación en las elecciones



Fuente: para tasas de participación Ministerio del Interior y para declaración de participación CIS [Pregunta: Hay muchas personas que no pueden votar por cualquier razón o que prefieren no hacerlo. En el caso de las elecciones generales del pasado [fecha], ¿cuál de estas afirmaciones se ajusta más a su caso?]. (2011) N°: 2920; N₁₈₋₂₉ = 1.019; N_{30+.} = 5.063. (2015) N°: 7715; N₁₈₋₂₉ = 874; N_{30+.} = 5.368. (2016) N°: 3145; N₁₈₋₂₉ = 911; N_{30+.} = 5.264. (2019) 3248; N₁₈₋₂₉ = 787; N_{30+.} = 5.156 / 3269/2019; N₁₈₋₂₉ = 652; N_{30+.} = 4.152. (2023) N°: 3420; N₁₈₋₂₉ = 1.434; N_{30+.} = 8.667.

No se identifica que existan diferencias de género en la afirmación de haber ido a votar, ni entre jóvenes, ni entre adultos en toda esta serie.

Existe una reflexión acerca de hasta qué punto los partidos políticos proponen, y ponen en marcha, políticas públicas con una mayor incidencia en el desarrollo de las y los jóvenes, como la educación, la vivienda, etc. Los partidos políticos tendrían menos incentivos para atender al electorado joven, a los problemas de las y los jóvenes. La idea podría resumirse en que "las políticas públicas de juventud suelen ser menos importantes; un Gobierno empieza sus recortes

siempre por becas y deja pensiones para el final"³⁴. Entre las explicaciones o argumentos se encuentra lo que se acaban de analizar: las y los jóvenes votan menos, son más abstencionistas. Otras razones se vinculan a que tienen un menor peso poblacional y, se podría añadir, que no es un grupo homogéneo.

³⁴ Simón, P. (2019). *Votar es cosa de viejos*. Jotdown. <https://www.jotdown.es/2019/02/votar-es-cosa-de-viejos/>

6. Política no formal: activismo y participación social y política

La participación en la vida pública, en la vida política, no se reduce a acudir a votar cada 4 años. Juntarse con otras personas con las que se comparten intereses e inquietudes, organizarse, defender colectivamente determinadas causas o abogar por determinados cambios, es parte también de la vida política. Se abordan, concretamente, el asociacionismo y la pertenencia a grupos y la participación en diferentes formas de acción social y política.

Los niveles de pertenencia a asociaciones entre la población joven son relativamente bajos (en torno a una cuarta parte), y son algo inferiores respecto a los de la población adulta. Pertenecen sobre todo a asociaciones deportivas, grupos juveniles, artísticas o culturales y a ONG.

No obstante, los datos más recientes posteriores a la pandemia podrían estar indicando un aumento en estas pertenencias.

Con datos de 2019, otras acciones sociales y políticas más extendidas entre la juventud son la firma de peticiones y envío de mensajes vía internet, y la participación en huelgas y manifestaciones.

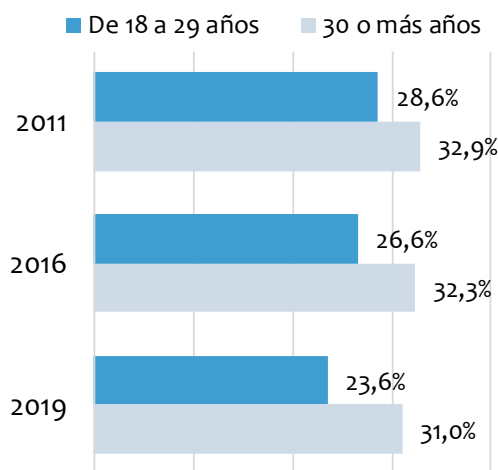
Para poder comparar hasta qué punto las y los jóvenes, respecto al resto de la población, **participa y pertenece a asociaciones** se acude de nuevo a los datos del CIS. Sin embargo, y de nuevo, los datos comparables más recientes corresponden a los de 2019, por tanto, sin poder abordar cómo se ha desarrollado este comportamiento recientemente.

En general, la pertenencia a asociaciones es relativamente baja, más baja entre las y los jóvenes (en torno a una cuarta parte) que entre adultos (un tercio)³⁵. Sin embargo, esto puede responder a que los adultos pertenecen más a grupos derivados de su ciclo vital (como asociaciones de madres y padres, colegios profesionales o asociaciones de vecinos). Con las limitaciones del tamaño de la muestra en esta comparativa entre el conjunto de la población, las mujeres jóvenes pertenecen menos a asociaciones que los hombres (por ejemplo, en 2019, el 27% de hombres entre 18 y 29 años frente al 19,4% de mujeres), diferencias que no se hacen tan relevantes entre adultos.

³⁵ En cuanto a la tendencia en estos años parece ser decreciente, pero no hay seguridad para afirmarlo, ni entre población joven ni adulta.

GRÁFICO 15. PERTENENCIA A ALGUNA ASOCIACIÓN. JÓVENES (18-29 AÑOS) Y ADULTOS (30 O MÁS AÑOS). 2011, 2016, 2019.

% de respuesta de sí.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del CIS, ¿Pertenece a alguna asociación, ya sea deportiva, sindical, política, laboral, de vecinos, AMPA o de cualquier otro tipo? 2019 – 3269: N₁₈₋₂₉= 652; N₃₀₊ = 4.152; / 2016 – 3145: N₁₈₋₂₉= 911; N₃₀₊ = 5.264; /2011 – 2920: N₁₈₋₂₉=1.019; N₃₀₊ =5.063.

Las diferencias de jóvenes-adultos, incluso de género, en la pertenencia a asociaciones, como se decía, pueden estar explicadas por el tipo de grupo (TABLA 2). Entre las y los jóvenes, especialmente el tramo de edad de 18 a 24, el tipo de asociación al que más se pertenece es el *deportivo*, siendo así para prácticamente la mitad que afirman pertenecer a una. Y esto, a su vez, es explicado por el género. El porcentaje de jóvenes que afirman pertenecer a una asociación o club deportivo dobla o triplica según el año al de las mujeres. Entre adultos (en torno a un 25% en los puntos temporales está asociado a este tipo) también se observan esas diferencias, aunque no tan grandes, entre hombres y mujeres

Después de esta concentración en asociaciones deportivas, las y los jóvenes se reparten por las de otro tipo como las asociaciones o grupos juveniles (en torno a un 20% de las y los que afirman estar asociados en estos puntos temporales), a una asociación cultural y artística y ONG o asociación de solidaridad. Para ambos tipos de asociaciones, parece aumentar el porcentaje de población, tanto joven como adulta que, en 2011, 2016 y 2019 decían pertenecer. En el caso de estas últimas, son ellas las que en mayor medida afirman pertenecer, diferencia respecto a los hombres que se amplía entre jóvenes.

TABLA 2. TIPOS DE ASOCIACIONES A LAS QUE MÁS PERTENECEN. JÓVENES (18-29 AÑOS) Y ADULTOS (30 O MÁS AÑOS) Y SEGÚN GÉNERO. 2019.

Se incluyen, por grupos, los tres tipos de asociaciones mayoritarias o que superan el 25% de las respuestas. Base: personas que afirman que sí pertenecen a alguna asociación.

Jóvenes de 18 a 24 años	Jóvenes de 25 a 29 adultos	Adultos de 30 o años más	Mujeres de 18 a 29 años	Hombres de 18 a 29 años	Mujeres de 30 o más años	Mujeres de 30 o más años
Una asociación o club deportivo (64,6%)	Una asociación o club deportivo (35,9%)	Una ONG o asociación de solidaridad (31,7%)	Una asociación o club deportivo (27,7%)	Una asociación o club deportivo (66,2%)	Una ONG o asociación de solidaridad (37,2%)	Una asociación o club deportivo (37,8%)
Una asociación o grupo juvenil (24,3%)	Una asociación cultural o artística (31,6%)	Una asociación o club deportivo (28,2%)	Una asociación cultural o artística (25,2%)	Una asociación o grupo juvenil (28,4%)	Una asociación de vecinos/as (27,7%)	Un sindicato (27,1%)
Una asociación cultural o artística (14,9%)	Una ONG o asociación de solidaridad (30,9%)	Una asociación de vecinos/as (27,1%)	Una ONG o asociación de solidaridad (22,9%)	Una asociación cultural o artística (20,4%)	Una asociación de madres y padres (26,6%)	Una asociación de vecinos/as (26,5%)
					Una asociación cultural o artística (24,6%)	Una ONG o asociación de solidaridad (26,1%)

Fuente: elaboración propia a partir de datos CIS 2019 – 3269 Y, en concreto, ¿es miembro o está afiliado/a a...? Una asociación de vecinos/as; Una asociación o grupo juvenil; Un partido político; Un sindicato; Una asociación religiosa o parroquial; Una organización empresarial; Una asociación o colegio profesional; Una asociación cultural o artística; Una asociación o grupo ecologista; Una asociación o club deportivo; Una asociación de madres y padres; Una asociación de consumidores/as; Una ONG o asociación de solidaridad; Una asociación feminista.

Se presta atención a 4 tipos de entidades más. Las dos primeras tradicionales, los partidos políticos y los sindicatos. Según los datos del CIS, quienes dicen pertenecer a partidos políticos no superan el 10% de quienes pertenecen a alguna asociación o grupo, ni entre adultos, ni entre jóvenes en general. Dentro de las y los jóvenes, son los de mayor edad, entre 25 y 29 años quienes más lo hacen, y sin grandes desequilibrios en estos puntos temporales entre mujeres y hombres (entre adultos las distancias son mayores, más participación de hombres, pero parecen ir acortándose en el tiempo).

En cuanto a los sindicatos, son los adultos (en torno a un 20% de los que afirman pertenecen a alguna asociación o grupo) los que destacan. No obstante, existen importantes diferencias entre los más jóvenes y los de 25 a 29 años que, con los datos más recientes, se acercan más a las tasas de adultos. Además, si entre adultos son más los hombres que mujeres quienes afirman pertenecer a un sindicato, entre jóvenes la relación es la inversa. Es decir, son ellas las que en mayor medida dicen estar afiliadas.

Mientras que los otros dos tipos de entidades de pertenencia son las que representan las movilizaciones más recientes: el feminismo y el ecologismo o lucha contra el cambio climático. En cuanto al feminismo, este tipo de asociación no se incluye en los datos de 2016 y 2011. En 2019, entre las y los encuestados que afirmaron pertenecer a una asociación o grupo, las asociaciones feministas eran bastante minoritarias (sin superar el 5%), sin grandes diferencias entre jóvenes y adultos, aunque si se considera el sexo se observa que entre jóvenes la participación de mujeres y hombres es similar.

En cuanto a las asociaciones ecologistas, han permanecido durante 2011, 2016 y 2019 en valores cercanos al 5%. No obstante, entre jóvenes, son los que tienen entre 25 y 29 años quienes en mayor medida dicen pertenecer a este tipo de asociación (en torno al 10% que afirmó pertenecer alguna en 2016 y 2019).

Otra fuente de datos, no directamente comparable con la anterior, la ofrecen los barómetros del **CRS** que abarcan a la población de 15 a 29 años y cuyos datos más recientes son de 2023. Se plantea la pertenencia a³⁶:partidos políticos, sindicatos u organización profesional o estudiantil, parroquia o asociación religiosa, grupos deportivos, culturales o de ocio, una organización social o de voluntariado y otro tipo de organización, asamblea, plataforma o colectivo político ([GRÁFICO 16](#)).

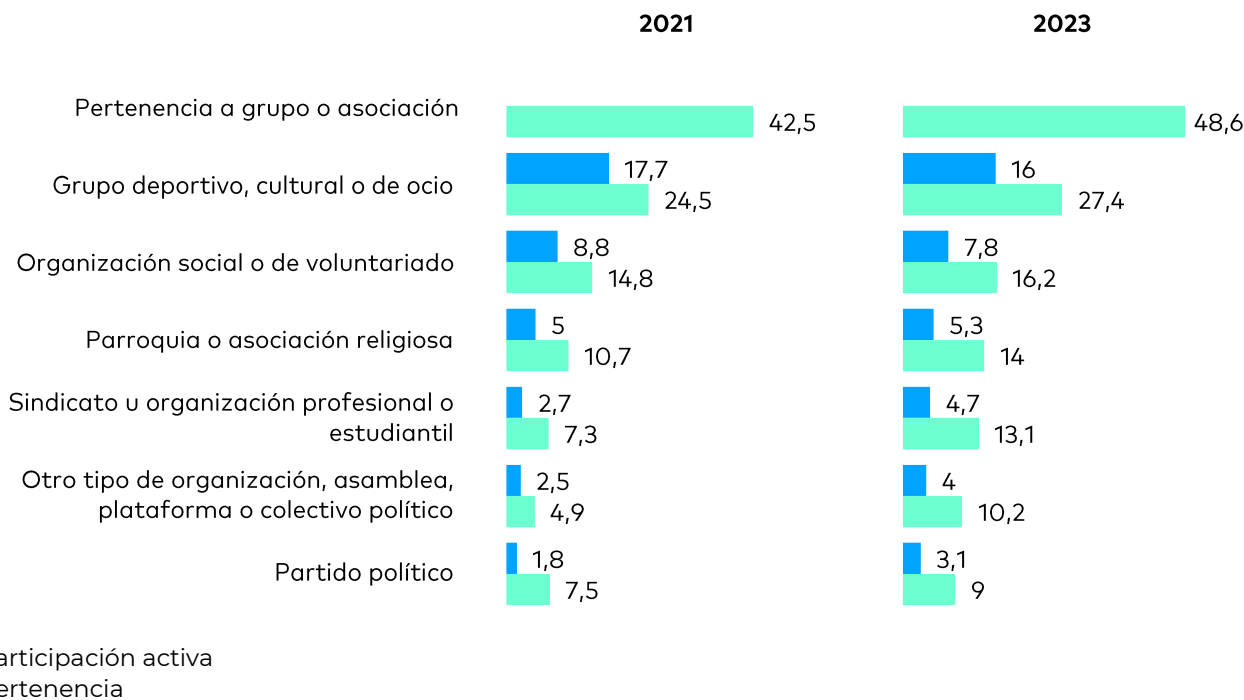
La pertenencia a alguna de estas asociaciones o grupos ha aumentado en 2023 respecto a 2019, un 48,6% de jóvenes afirmó pertenecer a alguna de ellas, frente a un 42,5% en 2019³⁷. Respecto al tipo de grupo o asociación, donde más pertenecen (y participan activamente) es *grupos deportivos, culturales o de ocio* (coincidiendo con los datos antes analizados) con entre una cuarta parte y un tercio del total de las y los jóvenes de 15 a 29 años, seguido por una *organización social o de voluntariado*.

Aunque en general se afirma que se pertenece más a estos grupos en 2023 respecto a 2019, con seguridad se puede afirmar que ha crecido la pertenencia a *sindicatos u organizaciones profesionales o estudiantiles* (casi 6 puntos de diferencia), y *otro tipo de organización, asamblea, plataforma o colectivo político* (5,3 puntos más en 2023). Sin embargo, no parece que haya cambios sustanciales en la participación activa.

³⁶ En concreto: la pertenencia actual y anterior, la participación activa y la probabilidad de ser parte de las entidades mencionadas. Para analizar estos datos se simplifica agregando las opciones de: “pertenece y participa activamente” y “pertenece, pero no participa activamente” que son las que se presentan como “pertenencia”; se agregan también el resto de las opciones (“Antes pertenecías, pero ahora no; “Nunca has pertenecido, pero querrías hacerlo”; “No perteneces, y no tienes intención de hacerlo”) y se mantiene el No sabe-No contesta como tercera opción para las comparaciones por sub-grupos. Además en el gráfico y análisis se utiliza de forma aislada la opción “pertenece y participa activamente”.

³⁷ Son cifras significativamente más altas que las ofrecidas por el CIS anteriormente (para 2019), pero en este caso se incluyen jóvenes desde los 15 años y se incluyen las religiosas no mencionadas en la variable anterior anterior.

GRÁFICO 16. PERTENENCIA Y PARTICIPACIÓN ACTIVA DE JÓVENES (15-29) EN DETERMINADOS GRUPOS O ASOCIACIONES. 2019 Y 2023



Fuente: elaboración propia a partir de micro datos del CRS Barómetro de Género (2023) N=1.500 y Barómetro Juvenil General (2019) N=1.213. Las personas, algunas veces, pertenecen a ciertos grupos o asociaciones. Para cada uno de los grupos que te voy a leer a continuación, dime, por favor, si tú: 1) Perteneces y participas activamente; 2) Perteneces, pero no participas activamente; 3) Antes pertenecías, pero ahora no; 4) Nunca has pertenecido, pero querías hacerlo; 5) No perteneces, y no tienes intención de hacerlo.

Indagando en los perfiles de las y los jóvenes según los datos de 2023:

- Los hombres pertenecen más a alguno de estos grupos o asociaciones que las mujeres (el 52,7% frente al 45%).
- Y, además, son las y los jóvenes de más edad (25 a 29 años) quienes pertenecen menos a algún tipo de estos grupos o asociaciones (lo afirmó el 44% en 2023).
- Independientemente del grupo de edad y del género, son los *grupos deportivos, culturales o de ocio* a los que más se pertenece. No obstante, hay una mayor proporción de hombres que de mujeres (el 30,5% frente al 24,5%).

Con datos de la Encuesta Social Europea (2018/2019), García-Albacete (2020: 234) afirma que las formas más comunes de **participación política (excluyendo la electoral)** de las y los jóvenes entre 15 y 29 años fueron: *enviar mensajes políticos por internet, participar en manifestaciones autorizadas y firmar una petición*, en las que un 20% o más dicen haber realizado, a la que sigue

*colaborar en un grupo ciudadano*³⁸. Jóvenes, más que adultos, destacan en el *envío de mensajes políticos por internet* y en *acudir a manifestaciones*³⁹.

Con los datos recopilados por el INJUVE (2019) las acciones sociales y políticas más extendidas entre la juventud (15 a 29 años) al afirmar que en los últimos 12 meses anteriores a la encuesta las realizaron, son: *la firma de peticiones y el envío de mensajes vía internet*, seguido de *participar en una huelga y en manifestaciones autorizadas* (han participado en las diferentes acciones entre el 20 y 25% de jóvenes). Le siguen otro conjunto de acciones que afirman haber realizado en torno al 10%: *boicotear productos, aportar fondos para alguna causa, portar insignias y participar en un foro político de internet*. Otras formas de participación menos extendidas son: *colaborar en un grupo ciudadano, contactar con un político, participar en protestas ilegales y colaborar en un partido*.

Atendiendo a la diversidad del grupo de jóvenes, se apunta además que los niveles de participación son similares entre los grupos de 15 a 19 años, de 20 a 24 y de 25 a 29 años, con algunas excepciones según el tipo de acción. La participación en huelgas está más extendida en el grupo más joven (el 30%, 23% y 15% respectivamente). Esta diferencia, se argumenta, puede responder a que esta forma de participación social y política es menos costosa al encontrarse este grupo de edad en un ámbito estudiantil y no laboral; y a las protestas por el cambio climático y vinculadas al feminismo⁴⁰. También se identifica que la cohorte de 15 a 19 años participa menos en las acciones relacionadas con los recursos económicos, es decir, boicotear productos y aportar fondos para alguna causa (que bien puede estar relacionado con el ciclo vital).

A las y los que participaron en alguna huelga o protesta en el último año se les preguntó por el motivo de las reivindicaciones. Un 38% señala que estaban relacionadas con la igualdad de género (incluyendo categorías de violencia de género y acoso o agresión sexual), seguido a bastante distancia por temas relacionados con educación y el medio ambiente (próximos al 15%). (García –Albacete, 2020: 239-240). Si se vuelve a acudir al apartado 2 en el que se trataron los temas que más movilizan a la juventud o que más les importan, estos resultados obtenidos a partir de cuestiones más abstractas (la presencia prioritaria de los temas relacionados con la igualdad entre mujeres y hombres y la lucha contra el cambio climático o el medio ambiente), coinciden con las causas por las que las y los jóvenes se movilaron y salieron a la calle en la práctica.

³⁸ Siendo mucho menos común contactar con un político, boicotear productos, portar insignias o pegatinas para expresarse políticamente y colaborar en un partido

³⁹ Las formas de hacer y participar en la política a través de internet y las nuevas tecnologías, en comparación con las tradicionales, han sido tratadas en otros estudios, ver Ballesteros Guerra, Juan Carlos, Rodríguez San Julián, Elena, & Sanmartín Ortí, Anna. (2015). Política e internet: Una lectura desde los jóvenes (y desde la red). Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad.; Subirats, J.; Fuster, M.; Martínez, R.; Berlinguer, M.; Salcedo, J.L. (2014) Jóvenes, Internet y política. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad., o más reciente FEPS y FFG (2019).

⁴⁰ En marzo de 2019 tiene lugar la "huelga fundacional" de *Fridays for Future* dando lugar a acciones coordinadas a nivel global, pero también estatal, a través de sentadas todos los viernes o movilizaciones (Revilla et al.; 2023).

También, con datos justo anteriores a la pandemia, el estudio realizado por FEPS y FFG coincide en esta relación ordenada de forma formas de participación social y política⁴¹. De una batería de opciones de participación no formal, incluyendo no tradicionales que incorpora el activismo online, el 43% de jóvenes afirmó que en los últimos 12 meses había *firmado peticiones online (change.org, avaaz.org, actuable.es, etc.)*. Entre el 25 y 35% de jóvenes había *asistido a una manifestación, compartido mi punto de vista en relación a temas políticos en redes sociales, participado en una huelga feminista, laboral, etc.* Después, entre el 19 y el 17% afirmó otras acciones como *Compartir eventos en redes sociales de contenido político o social o boicotear o dejar de comprar ciertos productos por razones políticas éticas*. El resto de propuestas no superan el 15% de las y los encuestados y no es desdeñable el 28% que señala que no realizó ninguna. (2023: 19).

Los únicos datos más recientes disponibles que abordan la acción social y política de las y los jóvenes es el sondeo realizado por el CJE (2023) que apunta a que el 37% de jóvenes (entre 14 y 35 años) han participado *activamente en el último mes en alguna iniciativa relacionada con la política, el cambio climático, el feminismo...* Son más las mujeres (40%) que los hombres (33%) y más jóvenes de entre 21 y 24 años y entre 25 y 29 años (39% y 38%) que las cohortes de 14 a 20 años (34%, y que los que han entrado en la treintena, del 31%).

⁴¹ La población de estudio es de 18 a 34 años.

7. Conclusiones

Se ha realizado un recorrido por algunos de los indicadores clave para caracterizar la relación de la juventud con la política en la actualidad desde una perspectiva comparada. Dicha perspectiva permite una aproximación al cambio a lo largo de la última década, a lo propio de la población joven frente a la adulta y las particularidades que responden a las diferentes etapas del ciclo vital marcado por la edad de las y los jóvenes y a su género. Este recorrido sugiere una serie de cuestiones que será interesante analizar y contrastar en un futuro próximo.

Las y los jóvenes, al menos antes de la pandemia de la COVID-19, mostraba un **interés por la política** relativamente constante en la última década, precedido de un **incremento a partir de 2011-2012**. En torno a **un tercio aseguraba estar bastante o muy interesado por la política**, niveles similares a los de la población adulta. No obstante, **las mujeres se mostraban menos interesadas por la política que los hombres**, tanto entre jóvenes como entre adultos y adultas, al igual que parecían mostrarse con **menos capacidades y habilidades políticas** y con una **creencia en su menor capacidad de influir en sus representantes y en que sus demandas fuesen atendidas**.

Con los cambios experimentados, al menos en términos de visibilidad, de la mujer en la política en nuestro país, la puesta en marcha de políticas públicas con enfoque de género y el auge en la identificación con el feminismo por parte de las mujeres jóvenes, cabría plantearse la pregunta de si estas brechas de género, tanto en el interés como en la percepción de la eficacia interna y externa de la política, se están reduciendo, ya que estos conceptos se relacionan con adoptar un posicionamiento estable y un papel activo en la vida pública y en una mayor capacidad para demandar una rendición de cuentas a las y los representantes. Es decir, con una **ciudadanía activa y crítica**.

En la «**agenda política**» de la juventud, al menos anterior a la pandemia, siempre están más priorizados los temas de la igualdad entre mujeres y hombres, el medio ambiente o lucha contra el cambio climático y las desigualdades o atención a los colectivos más vulnerables, sin obviar aquellos más materiales como el empleo, la educación o la vivienda. Aunque esta es la foto general, no es ni mucho menos compartida y varía en su priorización según los diferentes tramos de edad joven, el género, el nivel educativo o el posicionamiento ideológico en el eje izquierda-derecha. Según su propia perspectiva, **los principales problemas de la juventud en el país son aquellos relacionados con el empleo** (paro, bajos salarios e inseguridad y precariedad de los empleos, señalados por entre el 35% y el 48%), seguidos a distancia, de los relacionados con la **vivienda** (principalmente la dificultad para emanciparse), la **falta de confianza en las personas jóvenes** y la **calidad de la enseñanza**.

De manera más espontánea, el diagnóstico que realizan de los **principales problemas actuales del país** (datos de comienzo de 2023) se sitúan los de **índole económica** (señalado por casi 5 de cada 10 jóvenes de entre 18 y 29 años), los *problemas políticos en general* (por el 22%), y a más distancia, el *paro* y la *sanidad*. En cambio, cuando se indaga en los **problemas sociales que más les afectan personalmente**, vuelve a emerger con protagonismo los de **índole económica** (también casi 5 de cada 10), seguido de *ninguno*, y del *paro* y los *problemas relacionados con la calidad del empleo* (elegidos por en torno al 18% cada uno de ellos). Las y los jóvenes perciben que los siguientes problemas les afectan más personalmente de lo que lo hace la población de 30 años o más: la vivienda, los problemas relacionados con el empleo, los problemas relacionados con la juventud, la falta de apoyo y oportunidades a los/as jóvenes y la educación. Tanto en los problemas del país, como los que más les afectan personalmente, existen diferencias de género (presentes tanto en población joven como adulta) que, en síntesis, hace que ellas destaquen problemas relacionados con las políticas y servicios públicos (sanidad, educación) y los materiales (como los problemas de índole económica, el paro, la calidad de los empleos), e incluso el cambio climático. Mientras que los hombres destacan más que ellas aspectos relacionados con la vida política institucional (el Gobierno y partidos o políticos/as concretos/as, corrupción y fraude o la subida de impuestos).

En cuanto a la **ideología**, las y los jóvenes se ubican ligeramente más a la izquierda en 2023 (con una media de 4,6) en el **eje izquierda-derecha** que la población adulta. Estas medias, no obstante, esconden cómo se distribuyen en este eje y esconden matices (y extremos). Las opciones más elegidas son las puntuaciones de 3-4 y de 5-6, que concentran el 58% de jóvenes de 18 a 24 años, el 63,3% de 25 a 29 años y el 57% de 30 años o más. Pero además de la edad **se revela con mucha importancia el género**, especialmente entre las personas más jóvenes. Las **mujeres de 18 a 24 años se mueven a la izquierda** (superando en más de 20 puntos porcentuales la respuesta en la agrupación de puntuaciones 1 a 4 a la de ellos), mientras que los hombres de 18 a 24 años lo hacen hacia la derecha (superando a las mujeres en 8 puntos en la agregación 7-10). Estas diferencias no se dan ni entre la población de 25 a 29 años (donde el género no muestra capacidad explicativa) ni entre la población adulta, donde esas diferencias no superan los 3 puntos.

Por otro lado, las y los jóvenes **autodefinen su ideología** (como primera opción) como liberales, feministas, progresistas o socialdemócratas (en estas opciones se ubica casi el 60% de 18 a 29 años). Especialmente se diferencian respecto de la población adulta en definirse como feministas y liberales. De nuevo el género implica importantes diferencias. Prácticamente la mitad de las mujeres jóvenes se declara como feminista, y el 28,5% lo hace como primera opción en la definición de su ideología. Esto da una idea, no solo de la extensión y **consenso en torno al feminismo por parte de las mujeres jóvenes**, sino de la importancia relativa que le dan en su sistema de creencias. Esta opción ideológica (en general y entre jóvenes) ha crecido de forma importante y sostenida en la última década larga (en 2011-2016 representaba la primera opción para entre el 2 y el 4% de jóvenes entre 18 y 29 años). Además, las mujeres jóvenes se

declaran como feministas no solo más que los hombres de sus mismas edades (25 puntos porcentuales más como primera opción, 32 puntos si se considera la primera y la segunda opción), sino también más que las mujeres de 30 años o más (21 puntos de diferencia al ser elegido como primera opción). Y aunque los porcentajes son más minoritarios, los hombres jóvenes también se declaran más feministas que los hombres adultos (el 14,8% de los jóvenes lo hace como primera o segunda opción ideológica, frente a solo el 4,4% de hombres de 30 años o más).

Las mujeres jóvenes, además de feministas, se definen como liberales (15,5%) y socialdemócratas (11,3%), como primera opción (preferente), mientras que, de nuevo, además de feministas, el 24,6% como liberales y el 17,5% como ecologistas como primera o segunda opción ideológica. Mientras que los hombres jóvenes se definen como liberales (21%), progresistas (17%) y socialdemócratas (11,5%) como primera opción, y el 31% como progresista, el 29% como liberales y el 18% como socialista considerando ambas respuestas. Los hombres jóvenes, por su parte, se asocian más que las mujeres jóvenes con las ideologías progresista y conservadora.

Estos resultados, junto a un mayor posicionamiento⁴², especialmente en cuanto a la definición de la propia ideología en los últimos años y con relación a la población adulta, sugiere varias cuestiones. La primera es hasta qué punto el impulso feminista vivido en los últimos años, y tan vinculado a las mujeres jóvenes, se relaciona con las brechas de género que aún parecían persistir en torno al interés por la política y a las habilidades políticas y creencias sobre las capacidades para influir o las creencias de que las y los representantes atenderán las demandas y reivindicaciones antes descrito. El impulso feminista, ¿hace que las mujeres jóvenes participen más en la política? ¿Se relaciona con que crean que tiene más sentido participar de forma activa en los asuntos públicos, en que tienen más capacidades? De forma resumida, ¿hace que se sientan más empoderadas para defender y reivindicar? Vinculado a esto y a los posicionamientos en la escala de izquierda-derecha más polarizados según género entre las y los más jóvenes, ¿hasta qué punto reflejan también la ideología que mejor les define? ¿Es capaz esta escala tradicional de ser reflejo de *nuevas ideologías* como el feminismo o el ecologismo? Estos posicionamientos izquierda-derecha según género, ¿son la reacción de unos frente a otros?

Como parte de la identidad política se aborda también el **sentimiento nacionalista o territorial**. A falta de datos pospandemia, en la década posterior al año 2010 se ha mantenido bastante estable la mayoría de jóvenes entre 18 a 29 años (en el conjunto del Estado) que se sienten tan españoles o españolas como de sus regiones o comunidades autónomas. Aquí no se identifican diferencias de género y las posiciones de jóvenes frente a adultos y adultas son bastante similares, con una pequeña diferencia. Con la excepción de los últimos datos disponibles

⁴² Entendido como optar menos por las posiciones de «no sabe» o «no contesta».

correspondientes a 2019, las personas jóvenes muestran una ligera tendencia a sentirse tan españoles y españolas como de sus CC. AA. frente a adultos que, por su parte, muestran una ligera tendencia a afirmar que solo se sienten españoles o españolas. Cabe cuestionarse, por tanto, si en términos generales, es decir, considerando de forma representativa a todos los territorios del Estado, este sentimiento nacionalista se está modificando en los últimos años, especialmente entre jóvenes.

Otro tema abordado ha sido la política formal. Concretamente, el **nivel de satisfacción con el funcionamiento de la democracia** en el país que tienen las personas jóvenes es medio, con promedios de entre 4 y 5 puntos (escala del 0 al 10) en el periodo 2011-2019. Esta satisfacción parece descender cuando no hay acuerdos parlamentarios suficientes para formar mayorías de gobierno (como en el corte analizado de 2016). No se ha podido contar con datos recientes posteriores a la pandemia, resultaría interesante comprobar si estos niveles de satisfacción con la democracia se han mantenido en niveles similares o si están sufriendo algún cambio de tendencia motivado por cuestiones más estructurales que las derivadas del ciclo político institucional.

Sin embargo, caben diferentes interpretaciones en torno a esta valoración del funcionamiento de la democracia. Una posible interpretación es que unos niveles de satisfacción más bajos pueden estar indicando unas posturas más críticas en cuanto a su desempeño o al comportamiento de las y los representantes. Otra lectura es que la satisfacción pueda entenderse como confianza en el mismo sistema democrático liberal. Para complementar estas lecturas, se acude, por un lado, al punto en que las personas jóvenes se sienten representadas por el sistema político actual, y estos datos muestran que la mayoría se sienten poco o nada representadas. Esta puede ser una alerta, aunque es necesario contextualizarla y ver su evolución, este trabajo no ha podido contrastar estas percepciones.

Otro punto lo aporta el **grado de adhesión al sistema de democrático**. Aunque la amplia mayoría afirma que la **democracia siempre es preferible** a cualquier otra forma de gobierno, es decir, es un importante consenso, esta recopilación llama la atención sobre este aspecto. Las y los jóvenes de 18 a 24 años son quienes concentran una mayoría más exigua en torno a esta afirmación, un 70,8% lo afirmó en 2022, un descenso de más de 12 puntos respecto a datos prepandemia de 2019. Esta proporción es menor que la de jóvenes entre 25 y 29 años (81,5% que se mantiene prácticamente inalterable respecto a 2019) y es menor que el 79% de la población de 30 o más años (en esta cohorte también se observa un descenso de casi 7 puntos, más ligero, respecto a los datos de 2019). Fuera de este consenso, el 12,2% de las y los jóvenes de 18 a 24 años opta por una posición de indiferencia (y menosprecio al sistema democrático), *«a la gente como yo, le da igual un gobierno que otro»*. Y un 9,8% adopta la posición autoritaria, *«en algunas circunstancias un régimen autoritario es preferible a un sistema democrático»*. **Parece necesario revisar este asunto de los niveles de adhesión al sistema democrático de parte de la ciudadanía: confirmar con más datos si este descenso, o aumento de la indiferencia**

o menosprecio a la democracia, o incluso tendencias autoritarias, está efectivamente creciendo en general, y en concreto entre la población más joven.

Respecto a las diferentes instituciones, se ha acudido a diferentes fuentes para estudiar los **niveles de confianza o valoración de diferentes entidades**, encontrando que la más valorada suele ser la Unión Europea. El sistema parlamentario o el Congreso se sitúan en posiciones intermedias y la iglesia y la monarquía son las instituciones que peores valoraciones o menores niveles de confianza concentra entre la población joven.

Otro tema abordado es la participación formal de las y los jóvenes, desde la **declaración del voto electoral en las elecciones generales**. El primer aspecto que se necesario recuperar es que, tanto entre adultos como entre jóvenes, hay una sobredeclaración de haber ido a votar en comparación con las tasas de participación real. Asumiendo que este sesgo de deseabilidad social se comporta de forma similar en ambas cohortes, se confirma que las y los jóvenes votan menos que las personas adultas y, aunque parecía que estas distancias cada vez eran menores, lo cierto es que en 2023 se frena la tendencia y los y las jóvenes vuelven a participar notablemente menos que la población adulta y declaran menor voto que en las dos elecciones anteriores.

Un aspecto relacionado con el voto y la mayor abstención de la población joven, es hasta qué punto los partidos políticos tienen incentivos para atender a las necesidades y problemas que más afectan a las condiciones de vida y oportunidades de desarrollo de las y los jóvenes, o a estos temas que más les interesan y movilizan, a su «agenda política». Hasta qué punto nuestros y nuestras representantes tienen como prioridades establecer garantías para una igualdad de oportunidades de las y los jóvenes, intra, pero también inter generacional. En definitiva, hasta qué punto tienen capacidad las y los jóvenes para que se atienda a sus problemas específicos, y cómo se relaciona, si es que lo hace, con el sentimiento de las y los jóvenes a sentirse poco representados y representadas o con los niveles de adhesión a nuestro actual sistema político democrático.

Desde el convencimiento de que la ciudadanía y la participación activa en la forma de organizarnos como sociedad no se agota en ir a votar cada 4 años, se presta también atención al activismo y a involucrarse en diversas acciones sociales y políticas. El nivel de **asociacionismo y pertenencia a diferentes grupos** es relativamente bajo entre la población joven de 18 a 29 años (en torno a una cuarta parte), y algo menor que entre la población adulta (aunque esto puede responder al ciclo vital). Las y los más jóvenes, por un lado, y los hombres jóvenes por otro, pertenecen más a asociaciones, que las y los jóvenes más adultos, o que las mujeres. Pertenecen sobre todo a asociaciones o clubes deportivos, juveniles, asociaciones culturales o artísticas y ONG o asociaciones de solidaridad. Mientras que adultos lo hacen a ONG, clubes deportivos y asociaciones de vecinos/as.

Con datos más recientes después de la pandemia, parece que haya aumentado la proporción de jóvenes, de 15 a 29 años, que pertenecen a alguna asociación, sindicato u organización profesional/estudiantil, grupo religioso, plataforma política, organización social o partido político. Aunque no parece que haya aumentado de forma significativa la participación activa en las mismas.

Con datos de 2019 las y los jóvenes optan sobre todo por las siguientes **formas de participación social y política**: firmar una petición de forma online, enviar mensajes políticos por internet y participar en una huelga o manifestaciones autorizadas, entre un 20 y 25% de jóvenes entre 15 y 29 años afirmó haberlo hecho en los últimos 12 meses. En cuanto a quienes participaron en las huelgas o manifestaciones, estas se relacionaban sobre todo con la igualdad de género, con la educación y con el medio ambiente. Estos temas coinciden con los de otras fuentes que cuestionaban sobre las causas que más movilizan o que más les importan, lo que hemos definido como la agenda de la juventud (la igualdad entre mujeres y hombres y el medio ambiente o la lucha contra el cambio climático, siempre se encontraban entre los principales).

8. Bibliografía y fuentes de datos utilizadas

Ballesteros Guerra, J.C.; Rodríguez San Julián, E., & Sanmartín Ortí, A. (2015). Política e internet: Una lectura desde los jóvenes (y desde la red). Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad.

Centro Reina Sofía de Adolescencia y Juventud de la Fad. Bases de datos de los estudios: (2023 – no publicado) Barómetro Juventud y Género 2023. Entrevistas Panel on-line auto-administrado. Hombres y Mujeres entre los 15 y 29 años, residentes en todo el territorio nacional. Muestra: 1.500.

(2021) Barómetro juvenil sobre Salud y Bienestar 2021. Trabajo de campo: junio y julio 2021. Entrevistas realizadas entre 02/01/2023 – 11/03/2023. Entrevistas Panel on-line auto-administrado. Hombres y Mujeres entre los 15 y 29 años, residentes en todo el territorio nacional. Muestra: 1.501.

(2019) Barómetro Juvenil 2019 (MDBJ2019). Trabajo de campo: mayo 2019. Entrevistas panel on-line auto administrado. Hombres y Mujeres entre los 15 y 29 años, residentes en todo el territorio nacional. Muestra: 1.214.

Centro de Investigaciones Sociológicas. Bases de datos de los estudios:

(2023) N° 3420. Barómetro de septiembre 2023. Postelectoral elecciones generales. Entrevistas realizadas entre el 01/09/2023 – 12/09/2023. Entrevistas telefónicas CATI. Población española/ambos sexos/18 y más años/Nacional (con Ceuta y Melilla). Muestra: 10.104.

(2023) N° 66010323 Fusión de Barómetros enero marzo 2023. Entrevistas realizadas entre 02/01/2023 – 11/03/2023. Entrevistas telefónicas CATI. Población española/ambos sexos/18 y más años/Nacional (con Ceuta y Melilla). Muestra: 11.683.

(2022) N° 3384. Barómetro de noviembre 2022. Entrevistas realizadas entre 02/11/2022 y 12/11/2022. Entrevistas telefónicas CATI. Población española/ambos sexos/18 y más años/Nacional (con Ceuta y Melilla). Muestra real: 3.821.

(2021) N° 3309. Barómetro de febrero 2021. Entrevistas realizadas entre 03/02/2021 y 11/02/2021. Entrevistas telefónicas CATI. Población española/ambos sexos/18 y más años/Nacional (con Ceuta y Melilla). Muestra real: 3.869.

- (2019) N° 3269/0. Barómetro de diciembre 2019. Postelectoral elecciones generales 2019. Entrevistas realizadas entre 29/11/2019 y 19/12/2019. Entrevistas CAPI. Población española/ambos sexos/18 y más años/Nacional (con Ceuta y Melilla). Muestra: 4.804.
- (2019) N° 3248/0. Postelectoral elecciones generales 2019. Entrevistas realizadas entre 10/05/2019 y 25/05/2019. Entrevista personal. Población con derecho a voto en elecciones generales y residente en España/ambos sexos/18 y más años/Nacional (con Ceuta y Melilla). Muestra: 5.943.
- (2016) N° 3145/0. Postelectoral elecciones generales 2016. Entrevistas realizadas entre 02/07/2016 y 21/07/2016. Entrevista personal. Población con derecho a voto en elecciones generales y residente en España /ambos sexos/18 y más años/Nacional (con Ceuta y Melilla). Muestra: 6.175.
- (2015) N° 7715/0. Preelectoral y postelectoral elecciones generales 201. Panel. Entrevistas realizadas entre 27/10/2015 y 19/03/2016. Entrevista personal. Población con derecho a voto en elecciones generales y residente en España /ambos sexos/18 y más años/Nacional (con Ceuta y Melilla). Muestra: 6.242.
- (2011) N° 2920/0. Postelectoral elecciones generales 2011. Panel (2º fase). Entrevistas realizadas entre 24/11/2011 y 15/01/2012. Entrevista personal. Población española/ambos sexos/18 y más años/Nacional (con Ceuta y Melilla). Muestra: 6.082.

Consejo de la Juventud de España (CJE) (2023) Informe de resultados ¡Rompe el cristal!.

Elaborado por Osoigo Next

FEPS y Fundación Felipe González (2019) Nuevo informe GENERA. Jóvenes, internet y política. Elaborado por 40dB

García-Albacete, G. (2021) Jóvenes y política: actitudes y preferencias. En *Informe Juventud en España 2020*. Pp. 179 – 2023. Instituto de la Juventud, Madrid.

García Juanatey, A. (coord.) (2020) El extremismo de derecha entre la juventud española: situación actual y perspectivas. Observatorio de la Juventud en España

INJUVE (2017) Jóvenes, participación y cultura política. Informe de resultados. Sondeo de opinión 2017.1.

- Open Society Foundation (2023) Open Society Foundation Barometer. Can Democracy Deliver? September 2023. <https://www.opensocietyfoundations.org/publications/open-society-barometer-can-democracy-deliver>
- Revilla, J. C., Gonzalo, A., Dávila, M^a. C., Zlobina, A. y Belli, S. (2023) La emergencia de la nueva generación ecologista juvenil en España desde 2019: el caso de Fridays for Future. Madrid: Centro Reina Sofía de Fad Juventud
- Rubio, A., Sanmartín, A., Tudela, P. y Ballesteros, J.C. (2019): Barómetro juvenil 2019. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad
- Verge Mestre, T.; Tormos Marín, R. (2012) La persistencia de las diferencias de género en el interés por la política. En Reis 138, abril-junio 2012, pp. 89-108.

Centro
Reina Sofía

fad
Juventud